

PILCOSIS

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
FanzineIP

vía húmeda

«segundo grado»



Cursillo
de
subversión
cultural

Tratado de
adulación

Catálogo de
toses

Nos queda la
palabra

Desbarrando

Moisés



Historieta
Comic

Fotografía

Dibujo

Humor y
muerte
Anales y
necrológicas

Culebras





GIL
PATRIC
83

Si pudiera toser como es debido
me saldría la tos de arriba abajo
una tos hecha y derecha por derecho
una especie de enorme cañonazo.
(*Catálogo de toses*. Ramiro Prada)



Curandeiros, ceruxanos
doutores en medicina
pr'a esta infirmidá miña
n'hai remedio antr'os humanos.
(*Rosalía de Castro*)



Otoño-97
Equinoccio absoluto

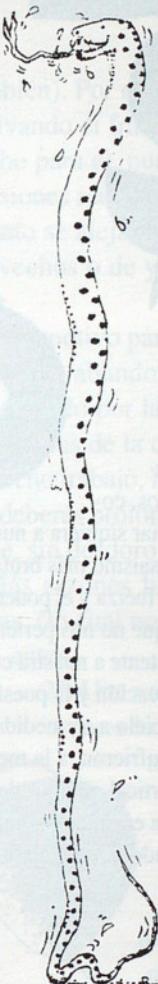


Sumario

• La Otra Cara de Dios. <i>Ramiro</i>	4
• Cursillo de Subversión Cultural. Explicación. Lección 10 ^a (opus enésima, conocida como "La Intercalata").	
Lección 13 ^a . Tratado de Adulación. Final	5
Don Juan Tenorio Blanco	
• Una vida por el Rock. <i>Evaristo Pintado Busto</i>	16
• Volupia. <i>Javier "Gil Patric"</i> , sobre texto de <i>Ramiro</i>	18
• Siguiriyas, soleás	22
• 4 Poetas Psilicosos 4. <i>Miguel, Hilario, Manolo y Jesús</i>	23
• Catálogo de toses. <i>Florilegio. Ramiro Rodríguez Prada</i>	24
• Nos queda la palabra. <i>Pedro Fernández González</i>	32
• Desbarando / Pequeña antología de textos psilicosos	36
Ana M ^a Abajo Dios et all	
• Autos Melendi/Anales. <i>Li y el Angel</i>	38
• Chistes. <i>Fidel del Castillo</i>	40
• La calle la culebra. <i>Ramiro</i>	42
• Moisés. <i>Noé</i>	43
• Culebras en la mina	46
• Las aventuras de James. <i>Evaristo Pintado</i>	48
• Reseñas necrológicas, Astos Sosiales Psi, Jeroglíficos N ^o s. atrasados, etc. <i>Li y los Espudadores et all</i>	50

* Estacional, sin afán de lucro, Psilicosis es una publicación que ya casi no aspira.

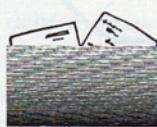
- Tria principia: TP (Azufre, Mercurio y Sal). *Isabel Meana, Julio López y Ramiro Rodríguez*.
- Atanor y Manguera: *Li y los Espudadores*.
- Taba y Guijarros: *Lesbia. Soplete*: *Andrés Edo*.
- Música y Portland: *El Pulgar (cito)* y *Lou Kowalsky (Lira y Zampoña)*. *Kalashnikov: Lucía y los Candiles*



Psilicosis

• La conexión Astur-Leonesa
(R.R.P.).

• No lo entendemos, que nos lo
expliquen (C.A.G.)



¡Allá penas!
(M.M.M.)

Mabel Melendi

Los
bolcheviques
del Comandu
Panoya
(J.L.G.)



Iluminad y organizad la sombra
Se baja hasta el fondo de la mina con un
arco voltaico enchufado en la frente y un
compás en la mano.
(*Criptografía poética. Ganarás la luz*.
León Felipe)



Cofrades

• Portada: Andrés Edo • Cabecera: Ramiro
• Dibujines: ¿Josep Coll?
• Última página: Foto taza de A. Edo,
Retrete de las "88RRADAS" de Ramiro,
Bailarina de Gorey, Barco de Coll?
• Dibujantes: Javier "Gil Patric", Balbi,
Evaristo Pintado Busto, Li, Fidel del
Castillo, Rip, Vidal, Angel Melendi,
Ramiro, Rosendo García Ramos "Sendo"
(Págs. 6-24 y 35): Edición limitada. 85
"Poetas leoneses actuales", León 1979),
Fernando Marco del libro "Héroes"
(Burgos, 1948) y dibujos del libro de lec-
tura infantil "Avecilla" (Girona, 1956),
posiblemente de Josep Coll (1923-1984),
uno de nuestros amores del TBO.

• Fotografías: Rose Marie Berger
(págs. 25, 26-27, 28, 36 y 37) y
Andrés Edo Tornos (págs. 1, 8-
9, 10-11, 13, 29, 30, 31, 39, 44,
45 y 52).

• Montaje y Encofrado: Los Canteiros de
Borrenes y Los Posteadores de
Almagarinos (Entibación) + 1 Albañil de
S. Justo (Filantrópica de jornaleros).

• Brigadas Filoácratas: Tosedores
Anónimos (TTAA)



Aleph



Ovario



Psilicosis, tu tosis

La otra cara de
Cataplasma

Yo también tengo un ay por aquí escondido.

Cuando en nombre de la inteligencia o de un alma más grande (!) se hacen clases en el cielo, como si el más allá —meramente gramatical, por otra parte, todo se queda en palabras, en mentiras— estuviera a nuestro alcance —en un prontuario de la lengua al uso— convenientemente gobernado por los estados unidos o cualquier reyezuelo europeo o dictador vitalicio —si esto se mantiene para Dios, si lo de Dios es vida, si lo nuestro es vida—, entonces es posible sacar la poesía de corbata o enfundada en vaqueros pasados por la piedra, tanto da, por los llamados medios, que son enteramente repulsivos, como la mayoría de nosotros, incapaces de renunciar siquiera a nuestra mísera condición, que no clase, herencia del prosaismo más brutal de la verdadera clase, la triunfadora, un triunfo de la fuerza y el poder que no nos pertenece y que jamás obtendremos porque no nos pertenece, es su invento y ellos disfrutan limpiamente la patente a nuestra costa, nosotros construimos el juguete, nuestra es la creación y la poesía, la poca o mucha que nos quede, suyo el cielo, un cielo a su medida, levantado por los ignorantes que sufren (!) o sufrieron, a la medida de su formidable inteligencia, como un ataúd vertical, un dios de tú a tú a quien dar órdenes y si, en efecto, hay clases en su cielo, habrá como mínimo dos dioses, nos reservan este segundo dios de clase baja que es el redios de todos los demás.



Nigredo

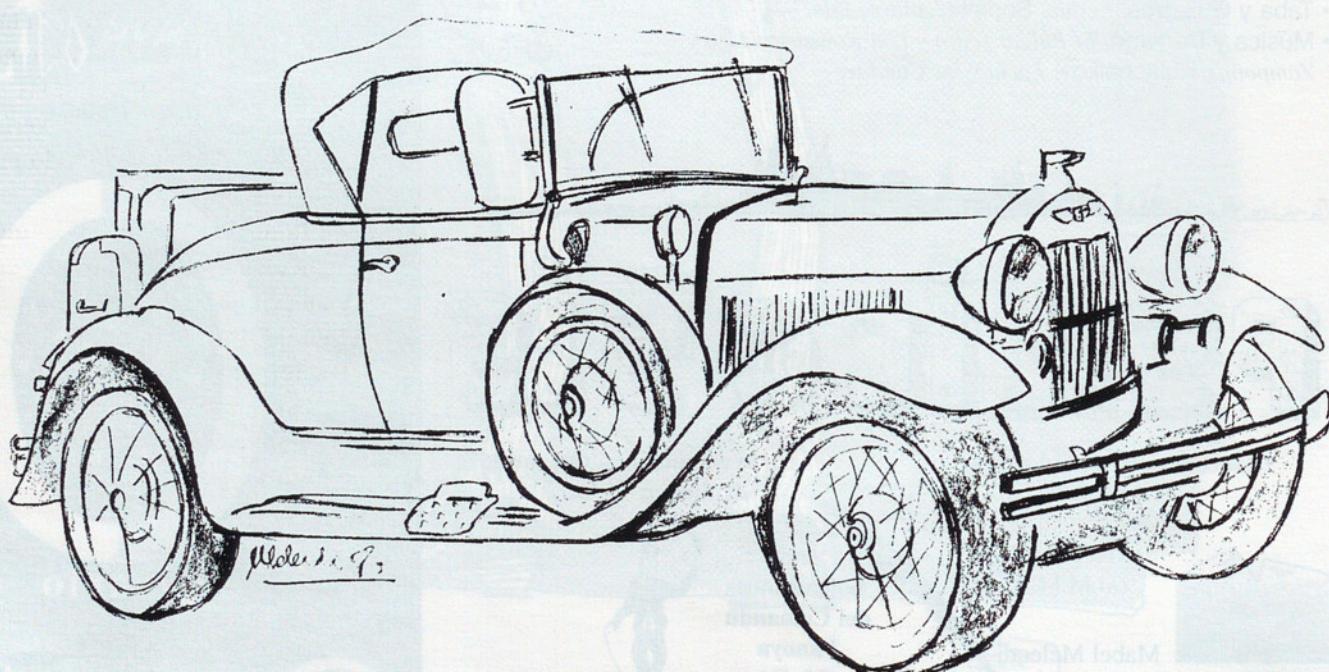
Es ésta una tos podrida que viene de los bajos fondos del hombre, los residuos de mi persona. Una tos que huele a rancia con sólo abrir la boca, tos que es más un estertor, una congoja nacida en las minas del pulmón y explotada a cielo abierto. Esta tos me viene de la raza sometida a nigredo por los siglos de los siglos en este tóstadero de la vida.

Fermentación

La enfermedad progresiva, hemos visto caer a valientes compañeros, agotados, enfangarse en la tos, ahogarse lentamente, hemos sido testigos de varias agonías, psílicos todos, cargado el corazón de moco, el alma negra. No hay infierno mayor que esta miseria, este atolladero de carbón bituminoso, esta patraña sacrosanta en calzoncillos, este pedo interno en las cabezas. La respiración se nos agota, no es un decir en rodajitas, es un coágulo pastoso en los cerebros, una lapa lingual, un cogote de pez, una mierdecita familiar y socialista, un dejarse morir en gelatina.

Es el empeño de una vida el construirse un bulbo a tono para toser con arte y desparpajo, la obra del roncón, el soplo de la gaita del ahorreado. Caen las notas granito a grano.

Caguéme en dios y me ensucié a mí mismo.



HISPANO SUIZA. ALFONSO XII



CURSILLO DE SUBVERSION CULTURAL

Universidad de Stalingrado

Escuela de Artes Inútiles:

Rector: Magister Pulcherrimus

Cátedra de Artes Venéreas:

Prof. Magister Liberrimus (Don Juan T.)



Explicación.

Como, inevitablemente si persisto en tal camino, alguien me acabará por preguntar qué diablos es eso de **Subversión Cultural** y en qué ataño al que escribe, me lo he preguntado a mí mismo y me dije:

Sea SUBVERSIÓN CULTURAL todo esfuerzo que se haga por fortalecer la mente colectiva en detrimento de las individualidades.

En lo que al escritor respecta, sea la dejación y cesión y otorgamiento y devolución al lector de su protagonismo en el acto literario, haciéndole co-creador del mismo y trasladando al momento culminante y trascendente de tal creación, del instante de su imaginación o del de su registro en el papel al de la **lectura** de ello.

Lección décima, opus enésima, conocida como "La Intercalata"

Hoy tengo el antojo de aleccionarte sobre un tema cuyo conocimiento quizás no te sea necesario nunca: este es, a saber, el modo, técnica o arte de disuadir al prójimo de sus nefandas, torpes y funestas convicciones, que lo son; y se divide en varias partes, aplicar, después de conocidas, assimiladas, ensayadas, ejercitadas, aprendidas y aprobadas, sucesiva e ininterrumpidamente o bien a gusto del poeta.

Verbigratia:

1º Respeto ciego e indiferente a la opinión ajena.

2º Violencia física.

3º Arte retórica; de la burla a la amenaza o viceversa.

4º Razonamiento sesudo.

1º Te parecerá raro que coloque en primera instancia a la indiferencia respetuosa. Ello se debe a varias razones, de las que no es última en importancia el ser esta la postura más cómoda, pacífica y agradecida por los necios ante sus discrepancias sobre el DOGMA (que es ése que tú sabes y yo

también). Por otra parte, el hereje dejado en el error, acaba derivando el fracaso y advirtiéndolo, si bien con poco provecho para él, pues no podrá enmendar y sólo en contadas ocasiones remendar sus yerros ya finiquitados. Empero, tal evento se aleja de la intencionalidad del tema al no ser de provechos o de yerros, sino de disuasión, de lo que tratamos.

Otro motivo para comenzar así es la esperanza (que nunca debes abandonar) de que algún fanático espontáneo, exasperado por la lentitud del método, tome en sus manos las riendas de la dogmatización del reo, descargándose a ti de dicho trabajo, labor, tarea y ocupación. Con estas miras deberás prolongar la fase primera tanto cuanto te sea posible, sin desdoro ni deterioro de tu imagen pública, etc.

Más razones hay de las que, si sientes curiosidad por ellas, (lo cual no te aconsejo), te hablaré cualquier año de estos.

2º Una vez ensayado el primer punto sin éxito (y si vives lo suficiente para ello), debes pasar bruscamente al segundo: la violencia física tiene ya algunos inconvenientes y dificultades sobre la respetuosidad ciega, por ejemplo: puede que el hereje sea hercúleo o diestro en el pugilato o artes afines o que tenga cofrades, prójimos, parientes o amigos que, uniéndose a él, te superen en mano y ferocidad, con lo cual pasarías de convincente a convencido y te verías obligado a regresar al apartado primero (véase).

También pudiera ocurrir que, en el transcurso del proceso aleccionador, lesionases descuidadamente su capacidad de aprendizaje, con lo que correrías el riesgo de perder el hereje que tuvieras y futuro neófito. Es así mismo posible que, amedrentado, te otorgue un asentimiento fingido y falaz y quede predisuelto a ser desleal al DOGMA (ese que tú y yo sabemos) a la primera de cambio.

Otro previsible fallo de esta se-



gunda fase de catequesis pudiera consistir en que su empleo inadecuado o precipitado o llevado a cabo por medios más entusiastas que experimentados, neurotizáse al sujeto paciente, dejándole por tanto inhábil para el ejercicio y posesión y disfrutase de la GRACIA, que es consecuencia casi inevitable de la aceptación cordial del DOGMA (ése).

Pero... ¡Pero! no todo son pegas, óbices u obstáculos en esta segunda etapa; la V.F. correctamente aplicada CONVIERTE herejes: el ser humano huye del mal y acude al bien. ERGO, huirá del bofetón y acudirá a la caricia. Que esta lapidarísima sentencia te ilumine cada vez que alguna lapidarísima duda intente erguirse ante tua, mon petit cheri enfant. Y si, aún así, se irgue o yergue o alza, que tanto da, y no aciertas a desergirla, esquivarla, equivocarla, desalzarla o desplazarla, pasa a la fase tercera que es la que ahora viene.

3º) Arte retórico (lat. *ars rhetorica* o *rethorica*; gr. *fonet*. *technos retoricos*). De tordeo.- torcer, retorcer. Según Schwamm, de tordo (pajarillo sabroso según se cocine. Ver Guwnigz et al.)

La retórica, manejada con cuidado pero sin miedo, puede, sin apelar más que a los resortes ínfimos del presumible espíritu del sujeto paciente (los impacientes se catequizan ellos solos), puede, digo, alcanzar metas inasequibles a los anteriores y más fáciles y cómodos sistemas, si vives tanto como para tener ocasión de aplicarla y te das maña en vociferar, perorar, orar, suplicar, gemir, gesticular, amenazar, sembrar cizaña, vender duros a peseta, dar posada al hambriento, vestir al peregrino, llorar, reír, mesarte los cabellos,

vomitar, desgarrarte las vestiduras (lleva siempre tu peor traje si has de acudir a este extremo), llamar al pan vino y al vino pan y ADULAR descaradamente al hereje, es fácil que acepte el DOGMA (ya sabes cual), pues se sentirá a medio discurso (a la mitad de cada uno de los discursos que le dediques) integrado ¡INTEGRADO! en el único, el bendito, el inagotable, el estupendo, el inenarrable, el inefable, el infalible DOGMA (sí).

De todos modos, este tercer sistema es aún más desventajoso (para el sujeto agente, claro, -tú) que los anteriores pues, si bien no obliga –no te obliga– necesariamente a pensar (nefando vicio en el que nunca he pensado puedas llegar a incurrir), sí que quiere en cambio, habilidad, entrenamiento, empatía, énfasis y carencia de moral.

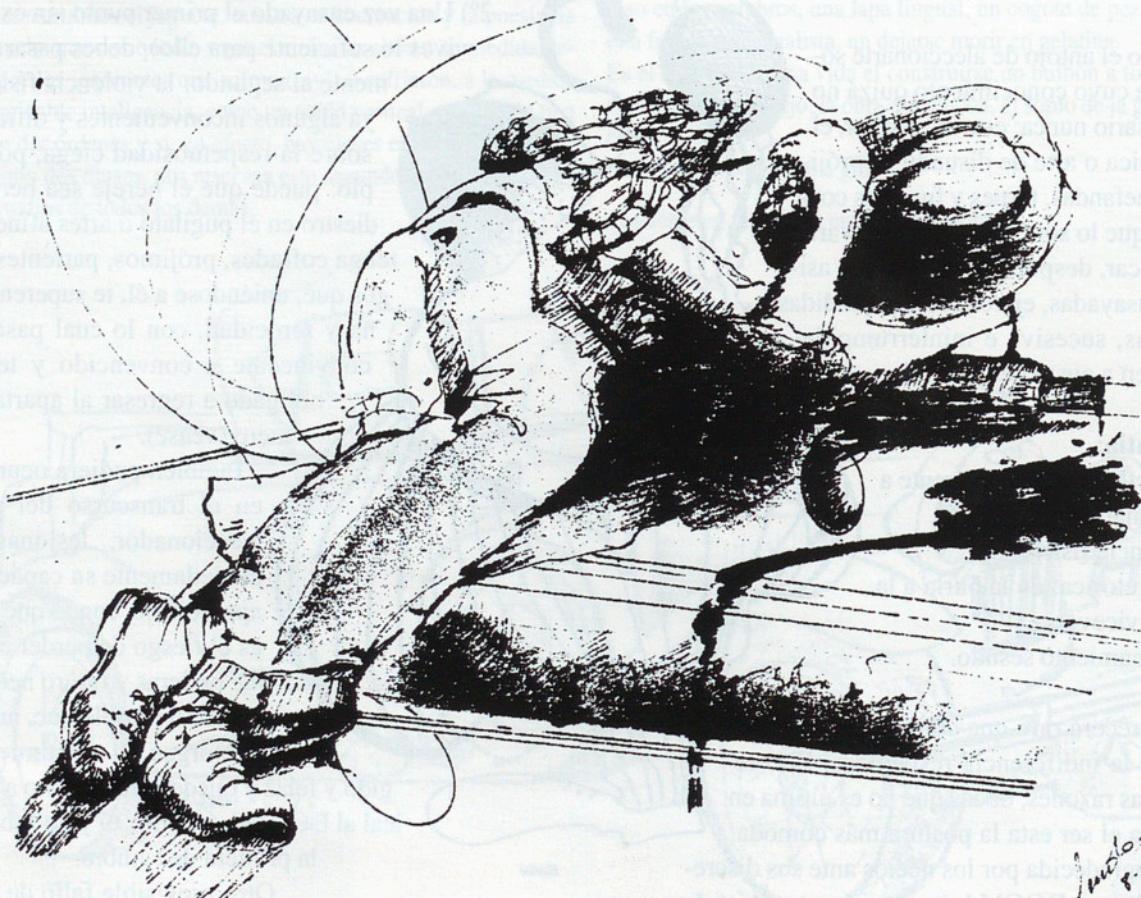
Si falla y aún vives (ambas circunstancias poco probables), pasa al 4º.

4º) La lógica requiere ya aptitudes mayores por parte del sujeto docente y del objeto discente (discípulo) (ya no displicente si se aplicó el segundo punto bien).

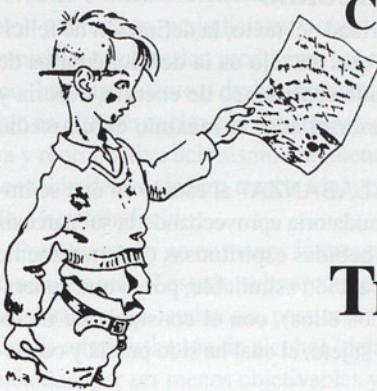
TU desmenuza el DOGMA¹ (nuestro dogma ya sabes); rompe sus cadenas protéticas y protomorfas, analízalo, hidrolízalo, emulsiónaselo, házselo EVIDENTE.

Este cuarto punto o cuarta fase, o etapa, o estadio o grado, es infalible. Si no, no habría yo comenzado por él para hacer que captases los otros tres; así que, si leiste lo anterior (estés o no de acuerdo con la idea), ya no hace falta que me extienda más.

(1) El DOGMA, es también poema del C.S.C. incluido en el primer grado de Psilicosis.

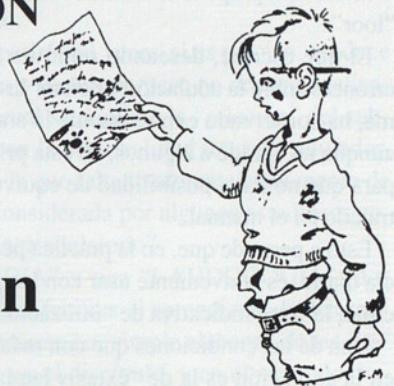


J. M. G. L.



CURSILLO DE SUBVERSION CULTURAL

LECCION TRECE



Tratado de Adulación

CAPITULO I: Cuestiones de terminología y Teorías Interpretativas



Terminología y esencia de la alabanza:

El primero en utilizar el término "adulación" en su sentido moderno fue Apuleyo, considerándolo como un estado particular del Sistema Nervioso, conseguido mediante maniobras artificiales. Petronio consideró después la adulación como "un método para exaltar la sugestividad" y llamó sugestividad a la aptitud para ser influenciados por una idea y para realizarla.

Luciano catalogó tal estado como una "neurosis experimental".

Se han dado muchas interpretaciones, según las diferentes escuelas y los distintos modos de cada una de explicar los fenómenos aduladores. El mismo Apuleyo, por ejemplo, habiendo constatado más tarde que los sujetos que alcanzaban el "éxtasis adulatorio" eran muy pocos –uno entre diez como máximo– y que la **polarización de la atención del pensamiento sobre una sola idea** proporcionaba excelentes resultados didácticos sin necesidad de alcanzar el "éxtasis", rechazó la palabra "adulación", sustituyéndola por el término "monideísmo", para indicar "la condición de entendimiento dominado por una sola idea".

Para mayor claridad en la exposición, anticipamos que, aquí, entendemos por ADULACION el conjunto de métodos y técnicas que, empleados por un sujeto agente o "adulador", permiten a éste obtener en el sujeto paciente ("adulado") un peculiar estado psico-físico de disposición a la benevolencia hacia el adulador y hacia las ideas sugeridas por él.

Muchos autores han considerado que esta definición, propuesta por Flavius Balthus el Zegrí en 1373, sintetiza perfectamente la esencia de los fenómenos laudatorios, hasta el punto de haberla aceptado y repetido íntegramente en sus propias obras.

Cito, por ejemplo, a los profesores Prudencio Galindo y Escoto Erígena, maestro este último de ética en la Schola Artium Inutilium de Stalingrado, quienes la han reproducido en la relación sobre "La batalla des sept arts" presentada en el XXXI Congreso de Lenguas Muertas. (Actas del Congreso, vol. II, Relación VI, pág. 3.081).



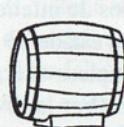
En término "adulación" fue creado unos doce siglos después del de "despersonalización laudatoria".

A lo largo de este trabajo se empleará la palabra "adulación" cuando se hable de fenómeno lauditorio considerado en estrecha relación con el operador, y la expresión "despersonalización laudatoria" cuando queramos referirnos a la simple sintomatología adularia, como síndrome autónomo e independiente (en cierto modo) del operador.

Por tanto, la despersonalización laudatoria es una forma de "estar" del organismo, y la adulación será la técnica que permite la obtención de dicho estado, o bien el método mediante el cual se puede conducir a dicho estado al sujeto paciente. De este modo podrá decirse que Fulano "practica la adulación", y que, por ejemplo, "en la despersonalización laudatoria se observan alteraciones típicas de la memoria".

Esta distinción puede ser útil en sofronografía, si bien a veces no es fácil hacerla en la práctica.

La despersonalización laudatoria puede también ser autoinducida mediante monideismos sugestivos espontáneos y otras técnicas que veremos más adelante.



Antes de haberse introducido el término "adulación" en su actual sentido (Apuleyo, 1055), se habló de "halago" (San Teodato, 816). Hasta hace poco se estuvieron empleando ambos términos.

Considerando el halo de desconfianza y descrédito que ha acompañado a veces a la adulación, algunos autores de esta materia quisieran difundirla hoy con otro nombre, para lograr, bajo una nueva etiqueta, la confianza y estima que merece.

Alkindi, Alfarabi y Avicena propusieron, por ejemplo, la palabra "alabanza", término que, personalmente, considero inadecuado, ya que la alabanza –en su sentido más usual– versa siempre sobre "cualidades positivas presentes en el sujeto pasivo", en tanto que en la adulación verbal, pueden estar presentes o no, ser reales o imaginarias y ser consideradas por su poseedor como positivas o negativas para él.



Avicebrón propone el término "encomio". Averroes el de "loa" o "loor".

El que escribe, deseando remover las concepciones erróneas sobre la adulación y aclarar las ideas sobre la misma, ha conservado expresamente la antigua nomenclatura, aunque no agrade a algunos, en esta primera edición, para que no haya posibilidad de equívocos en cuanto al tema tratado en el manual.

Esto a pesar de que, en la práctica pedagógica y en la convivencia diaria, es conveniente usar con los profanos, al menos al principio, la frase indicativa de "utilización de buenos modales".

Una de las condiciones que con más frecuencia se actualizan en la adulación es la de "éxtasis laudatorio" durante el cual son bien manifiestas las posibilidades de actuar sobre la psique, y, por tanto, debe ser diferenciado de estados similares que pudieran obtenerse por aplicación de medicamentos o ingestión de alcohol y de los estados de felicidad fisiológicos, donde no existen, o sólo en menor grado, dichas posibilidades. Si bien, de hecho, es posible pasar de un tipo de "estado de beatitud" a otro, como veremos más adelante al tratar sobre la inducción de la felicidad fisiológica, y sobre la adulación bajo subnarcosis etílica.

Es evidente la distinción entre el "éxtasis laudatorio" y el "estadio fisiológico de felicidad": baste tener en cuenta lo que han puesto ya de relieve muchos autores, o sea que:

1º.- Una persona feliz reacciona sólo ante estímulos intensos y de particular significación para ella, mientras que un sujeto suficientemente alabado, puede reaccionar incluso frente a estímulos desproporcionadamente débiles.

2º.- En la adulación no se observa ninguna alteración de los reflejos. Sí, en cambio, en la felicidad fisiológica llevada al grado de éxtasis, donde algunos de ellos quedan disminuidos (o invertidos, como el plantar cutáneo, con aparición frecuente del signo de Babinski).

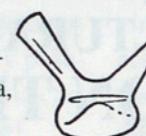
3º.- El electroencefalograma obtenido durante el éxtasis laudatorio tiene características diferentes al registrado en los estados de felicidad fisiológica (véase, si no, el "Keter Malkut", de Gabirob).

4º.- El dinamismo sensorial e intelectivo que se observaba en la despersonalización laudatoria (más aún en el éxtasis), no se encuentra en los estados de felicidad natural, ni siquiera en los más intensos. Más aún; a mayor grado de felicidad, mayor embotamiento intelectivo, y mayor torpeza sensorial.

5º.- Por último, debemos considerar la paradójica, pero fácilmente comprobable, existencia de estados de infelicidad inducidos mediante adulación (1), durante cuyo estado de disforia aparente pueden igualmente producirse las típicas alteraciones de la sugestibilidad y habilidad del operador. (Ver la "Fons Vitae" o "Makor Hayim" del precitado Salomón Abengabiro).

En esquema, el estado obtenido en el sujeto paciente mediante la utilización de técnicas de adulación se distingue: 1º.- por el predominio de las funciones representativas y emotivas sobre las críticas e intelectivas. 2º.- Por fenómenos de "ideoplastia" controlada y 3º.- por condiciones fisiológicas de inhibición cortical difusa conservando otras zonas de actividad que aseguran la relación con el adulador (salvo en el caso de despersonalización laudatoria autoinducida, en que adulado y adulador son uno mismo).

En otras palabras, se trata, por lo general, de una dissociación psíquica inducida que, en virtud de una relación interpersonal eminentemente regresiva, tiende a establecer un estado mediante el cual se pueda actuar sobre las funciones psíquicas y orgánicas del sujeto.



-RECREO-

(1) Para mayor claridad del texto, la definición de felicidad fisiológica que manejo es la de Merakleitos de Efeso: "El estado espontáneo de energía, euforia y eucrasia endógenas, desarrolladas al máximo en un medio ambiente óptimo".

Llamaremos "ETILOALABANZA" al estado en que se impone la despersonalización laudatoria aprovechando la subnarcosis producida por ingestión de bebidas espirituosas (más raramente por medios, tóxicos o no, de acción asimilable; por lo que generalizaremos la acepción a todos ellos), con el consiguiente incremento de la incredulidad del sujeto, el cual ha sido previa y cortesmente invitado.

Por "AUTOALABANZA" se entiende el conjunto de progresivos ejercicios laudatorios que, actuando sobre el propio operador,

vorables o incluso indiferentes (el de deleite musical, por ejemplo), y otros aún, perjudiciales y obstaculizantes, como los atontamientos que pueden producirse por medios físicos (metrónomo, luz intermitente o deslumbradora, lesión orgánica, etc.) ya que en ellos se excluye la psicogénesis representativa, sugestiva y reproductiva del mismo fenómeno, necesaria para la consecución del verdadero trance adulatorio, ya sea éste autoinducido o heteroinducido.

Por otra parte, no es menos interesante la detección del instante exacto en que el estado subnarcótico va dejando paso al de despersonalización laudatoria, para cesar o atenuar en ese punto preciso la administración de alcohol (dejaremos a un lado los demás métodos, por ser menos objetivables y por ser su empleo asimilable al del alcohol etílico). La trascendencia del diagnóstico de este momento transicional estriba en que, si nos quedamos cortos,

racterizado por una "relación" con el adulador y no debido a la acción de alcohol ingerido.

El alcohol, repito y repetiré mil veces, si es preciso, produce un estado semi narcótico o de torpor, pero no despersonalización laudatoria, para la cual se requiere la "relación" del subconsciente del adulado con la personalidad total del adulador. La misma autoalabanza, en la que falta totalmente el elemento de relación bipersonal, no es considerada por algunos estudiosos como verdadero y propio "trance adulatorio".

Existe una "LAUDOPEDIA" y una "LAUDOGOGIA": dos procedimientos diferentes para facilitar el aprendizaje de determinadas nociones, en el primer caso por simple alabanza de las cualidades positivas presentes en el discípulo, y en el segundo, haciendo aparecer las ausentes, mediante adulación profunda.

Una cuestión trascendente en el plano teórico, es la eficacia potencial de la adulación como medio para inclinar al sujeto pasivo al mal "sensu lato".

Ello es importante además desde el punto de vista moral, ya que parece ser que la literatura y el teatro de todas las épocas se complacen en mostrarnos tal eventualidad, no ya como posible, sino como frecuente. Este sentir coincide con el de algunos aduladores y encomiólogos de segunda fila, mientras los más sesudos maestros antiguos y modernos (el M. Sinister, p.e.), consideran muy difícil imponer a un sujeto por medio de la adulación, comportamientos antisociales o delictivos en contra de las convicciones éticas y morales del mismo o de sus habituales tendencias instintivo-afectivas.

Si tan grande fuese el poder de la adulación (aparte que esta ciencia excelsa no pretende tales estúpidos fines), podríamos cambiar a los criminales en hombres honrados y a éstos en aquéllos con suma facilidad, ocasionando el consiguiente caos social.

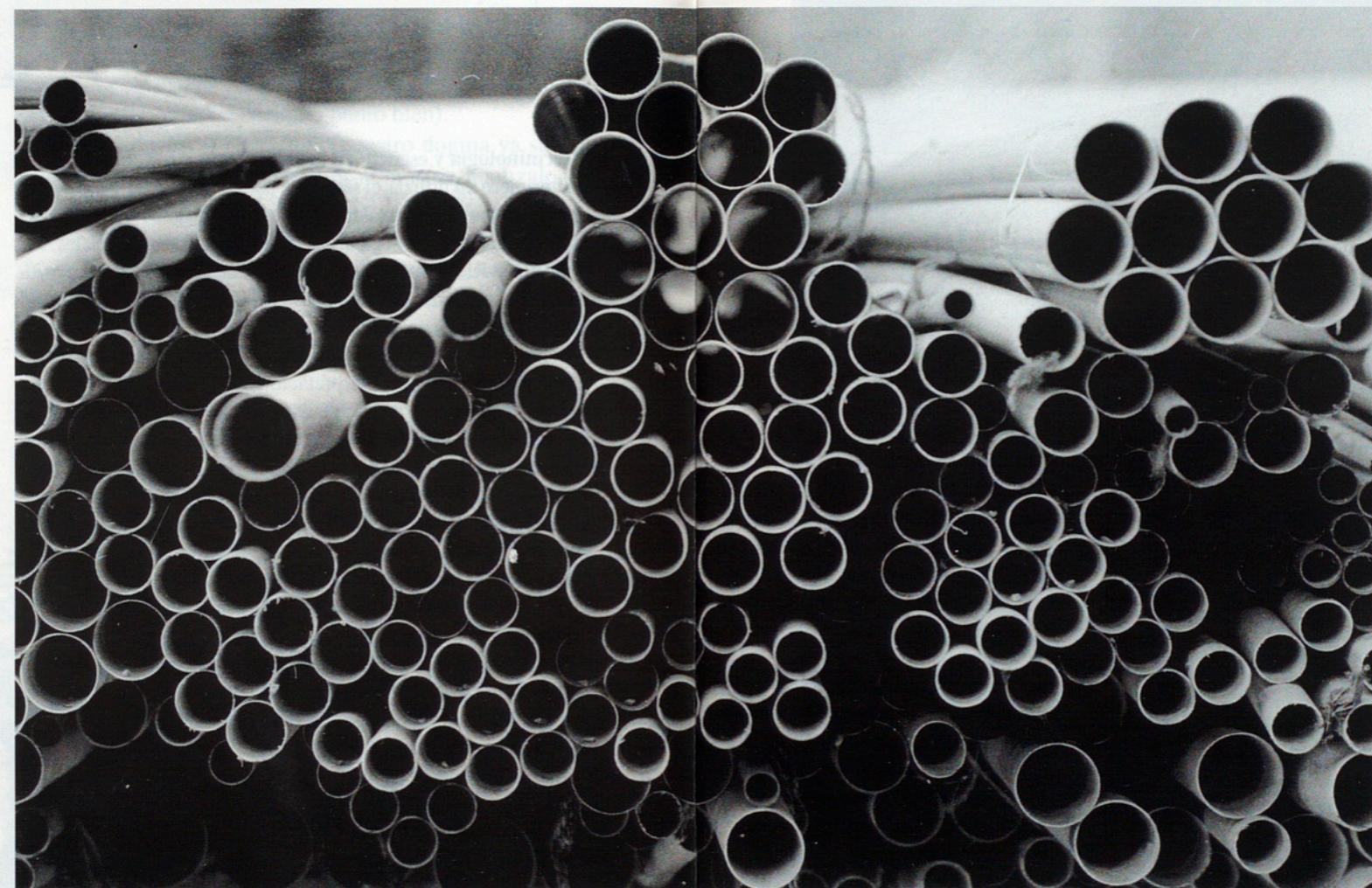
-Adulación y comunicación extraverbal-

Es defecto corriente entre el vulgo catalogar como adulación sólo las manifestaciones verbales de operador en el ejercicio de nuestro Arte. Si bien algunos, eso sí, conceden importancia coadyuvante a ciertas expresiones extraverbales llamativas o exageradas -como sacudir el polvo del ala del sombrero del adulado antes de entregárselo o bien acariciar el cuero cabelludo de algún hijo del mismo o recibirla o despedirle haciéndole reverencias y genuflexiones serviles-.

Este criterio se fundamenta en la excesiva popularidad que llegaron a alcanzar manuales breves, como los de Laocreón y Harmedio, quienes, fieles a su labor divulgadora y culturizante de masas, recortan de sus obras todo aquello que no creen digerible por el profano. (¿Hace falta añadir que discrepo?)

Pues bien, si no es en su totalidad, sí en una proporción importante, el diálogo entre adulado y adulador emplea signos no verbales. ¡Y cómo no iba a ser así, si hemos visto hace un ratillo que el subconsciente se expresa en términos afectivos y emotivos! De ahí que siguiendo el ejemplo de Diógenes Laercio, Aristarco de Samos y José Stalin, dedique casi las 7/12 partes de este Tratado a los temas de "Mímica general".

"Fulgor ocular", "Expresión facial de grados de admiración" y otros no menos jugosos. Aquí quisiera hacer un breve inciso para salir al paso de ciertos maestros que me acusaban (cuando les comuniqué mi intención de redactar esta obra) de pretender emplearla para hacer propaganda de la fábrica de espejos "La Vidriosa", que, como ustedes saben, es de mi propiedad, así como advierto a ustedes que no se extrañen si ven es-



le hagan alcanzar grados conscientes de confianza en sí mismo. (En casos de gran maestría, incluso el llamado "éxtasis narcisista", caracterizado por levitación, luminosidad corpórea, emisión de gorgoteos guturales y un elevado grado de aptitud para la "ideoplastia").

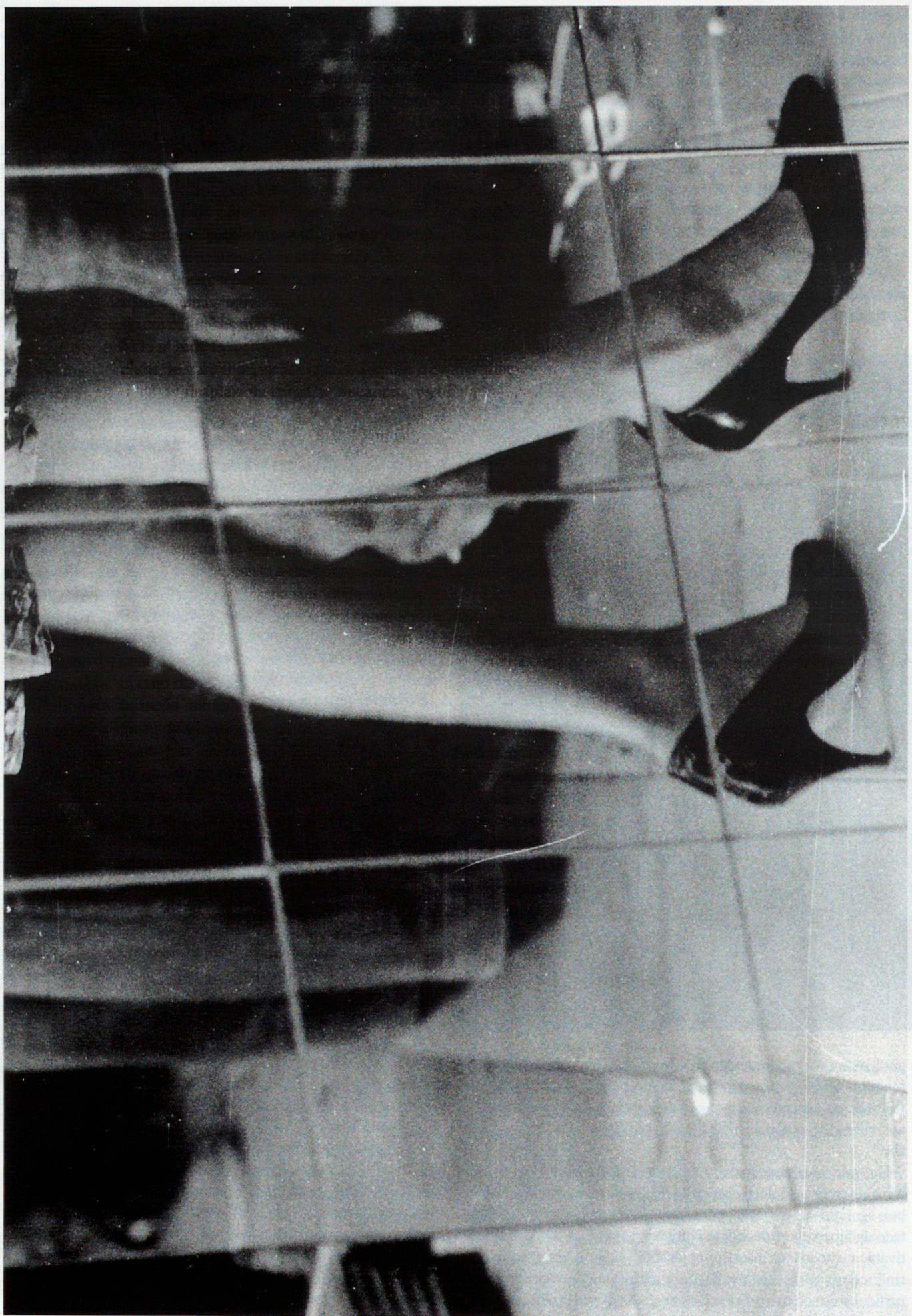
Por "SONSAQUE PELOTILLERO" entenderemos cualquier obtención de datos obtenida de un sujeto paciente previamente colocado en situación de "despersonalización laudatoria". Los mejores resultados se consiguen mediante previa y ligera subnarcosis etílica, erótica o retórica.

Debemos poner gran cuidado en no confundir estos estados previos de topor -favorables al adulador- con otros, mínimamente fa-

perderemos un valioso aliado o no lo emplearemos en su totalidad, mientras que si nos pasamos, la persistencia del agente coadyuvante llegaría a entorpecer la comunicación hasta el punto en que nos viésemos, como dijo Trasilo, "haciendo la pelota a un boracho".

Hay que tener muy en cuenta que la "despersonalización laudatoria", siempre -incluso cuando se llega a ella con ayuda del alcohol: siempre- es impuesta por el adulador, quien aprovecha el estado de hipersugestionabilidad proporcionado por el tóxico. Efectivamente, todos los maestros coinciden en que el "trance adulatorio", como ya hemos explicado anteriormente, consiste en un particular estado psico-físico instaurado mediante la adulación, ca-







crito "espejo" en lugar de Viralux, o bien "superficie reflectante" por Optilux.

¡Todo sea por acallar maledicencias!

Es, en efecto, la comunicación extraverbal fina, los matices de expresión facial y corporal, trabajo que puede eludir el principiante o el perezoso que se conforme con resultados modestos, pero para el buen adulador, se convierte en instrumento indispensable. Es más, ha habido maestros cuyo nombre pasó a la posteridad justamente por su sabiduría al respecto, como Maxilio Ficino, autor de la "metamímica" admirable teórico y práctico excelso.

A él debo mis primeros conocimientos sobre "Fulgores oculares" y "Expresiones bondadosas", temas claves en el despertar de mi vocación alabancista.

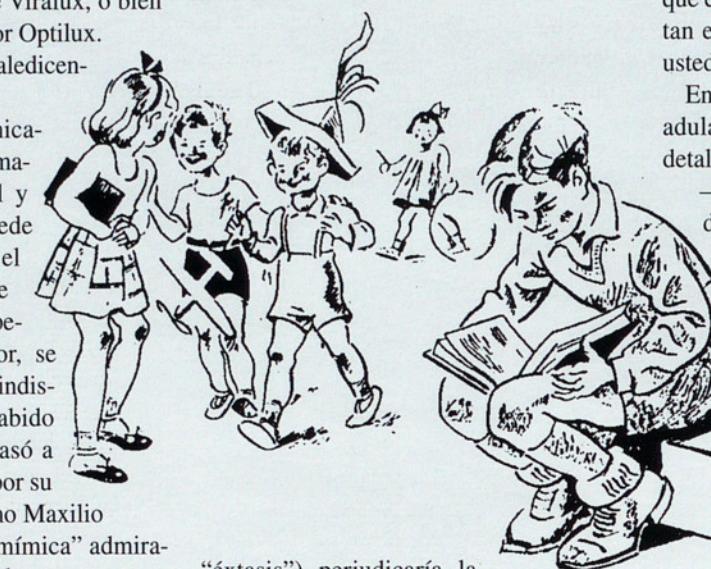
Alguna menor importancia que la comunicación "visual representativa", tiene la "sónica no verbal". Equiparable a esta última en utilidad, es la "olfatoria".

En cuanto a otras, es prematura valorarlas aún en este sentido, si bien, hoy por hoy, la mayoría de los autores niegan la transmisión de feromonas del adulador al sujeto paciente, o bien, si admiten un intercambio de feromonas, suponen al adulador insensible a la acción de las mismas, y se tiende a considerar la capacidad de algunos operadores para "comer el coco" como similar a la que pueden tener otros para la música, para las matemáticas, para el arte y nada más.

No consideraremos "adulación extraverbal" la que se ejerza hablando a un sordo o escribiendo a un ciego, porque el otro día lo dije en clase y se rieron los alumnos, pero sí la adulación que se practique sobre animales, salvajes o domésticos, y sobre niños pequeños.

A este respecto diré, por si luego se me olvida, que los niños en general, y más los que tienen una edad entre siete y doce años, son extremadamente sensibles a la adulación.

Ello no obstante, mi modesto criterio, es que no conviene emplear la adulación en ellos con frecuencia, ya que el estado disociativo causado por el "trance adulatorio" (más aún si se llega al estado de



"extasis") perjudicaría la normal evolución de su psique, aún inmadura.

-Adulación subliminal-

En condiciones normales, la adulación no necesita pasar desapercibida por el sujeto adulado para ser eficaz. A pesar de ello, mi discípulo y colaborador don Juan Tenorio, ante la dificultad con que generalmente se encuentra el artista para iniciar el "acto laudatorio" sin la presencia de terceros, tuvo la genial idea de crear el Arte de la Adulación Subliminal, apoyándose en la cual, consigue llevar a todos los presentes al necesario grado de "credulidad benevolente", sin que ellos mismos se den cuenta de que están siendo adulados, perdiendo de este modo todos sus recelos y dejándose solo con la chica, en cuyo punto comienza sin solución de continuidad la loa clásica.

Aunque personalmente no soy partidario de la adulación con fines eróticos (salvo en el seno del matrimonio canónico), sí aplaudo fervorosamente el empleo de la adulación subliminal con intenciones lícitas y piadosas, incluso encuentro justificado dicho uso para consecución de otras metas menos sublimes, siempre y cuando que no se perjudique a terceros, pero debo hacer constar que alcanzar destreza en su ejercicio es tarea sólo propia de superdotados como mi extraordinario discípulo. En cuanto a mí mismo, confieso haber dado a probar las mieles de la adulación subliminal a un número de pacientes no suficiente para extraer aún conclusiones dignas de crédito.

Es por ello que en la redacción de los capítulos dedicados a la misma, me limitaré a colaborar modestamente con el Magister Liberrimus; añadiendo alguna cosilla aquí, recordando otra acullá; lo

que espero no me sea reprochado por gente tan extremadamente culta y liberal como ustedes.

Entre los medios para la "iniciación de la adulación subliminal", se describirá con detalle la influencia

- del correcto atuendo (de vestimenta digna).
- del uso o no de perfumes (de adoratione).
- del uso o no de barba (de depilatione facial).
- del empleo de tabaco.
- del uso de hombreras y otros postizos.

-del tema de conversación, etc. Todo ello referido por separado a cada uno de los géneros, especies, subespecies y razas en que divide Aristóteles a los adulados en función de sus características de edad, sexo, raza, clase social, etc.

Para finalizar esta primera lección sobre generalidades, quisiera hacer constar mi estupor ante el desdén del público en general hacia el arte de la adulación y el desprecio a los adeptos al mismo, tanto teóricos como prácticos.

En un mundo en que el soborno (y su hermano menor, la propina) el chantaje (y su hijo, el Consejo Interesado), la Corrupción (y su sobrino, el cohecho), son nubarrones que oscurecen la fraternidad (y sus hermanas, primas, sobrinas y demás familia); en un mundo así, repito, no menos triste por no ser conocido de vosotros, amados discípulos, que sois como islas de bondad y serenidad en el agitado mar de tan pésimas costumbres y de tan obscenos métodos; en este detestable mundo, reitero, es el arte adulatorio (o adulatoria, que de ambas formas puede decirse), medio soberano para alcanzar la aquiescencia sincera del prójimo, primer paso a la "honestidad universal".

No.

La mentira, a partir de este momento (pues pienso que mi tratado, en efecto, es la gota de agua que hace rebosar, no el vaso, sino el inmenso mar de conocimientos acumulados de mis ilustres antecesores), la mentira, digo, quedará abolida, desterrada, inválida y muerta, pues ¿quién podría mentir a ese señor tan simpático y que tanto se preocupa por mí, etc.?

Amados lectores, si, adulándole, convencéis a un necio de que es instruido, obtendréis un pedante (y este pedante puede seros útil). Si convencéis a un débil de que es fuerte, obtendréis un engreído (y este ingreído puede seros útil).

Si convencéis a un fuerte de que es débil, obtendréis un apocado (y éste, etc.).

Si c., etc. En cambio, si lográis convencer al malo de que es bueno (incluso inventando para él tendencias e inclinaciones lícitas y loables, si veis dificultad en encontrarle alguna auténtica aprovechable), si lográis que llegue a considerar su propia bondad y piedad como algo indudable, habréis conseguido ponerle en el recto camino, pues conscientemente, tratará de actuar conforme con esas inclinaciones virtuosas que tan seguro está de poseer.

Y este recién nacido "hombre bueno" os será útil a vosotros, pero también a toda la humanidad. ¿Qué más da que para convencerle de su bondad hayáis tenido que aplaudir sus delitos o bien las supuestas bondadosas intenciones que animaron a éstos?

Cuando, más tarde, ya abandonada la senda de la prevaricación, medite él sobre tales hechos, no pensará "hice esto porque era malo, por tanto, yo entonces no era bueno; por tanto, fulano se equivocó; por tanto, soy malo".

No.

¡No y mil veces no!

Pensará: "Yo siempre he sido un santo; lo que pasa es que la



inexperiencia o la fatalidad, o el influjo del ambiente, etc.; me hicieron equivocarme, pero yo obraba de buena intención.

(El adulado puede dudar de sí mismo, del mundo, de amigos, de pacientes; pero nunca de la infalibilidad de las palabras de un buen adulador).

En el combate entre los "afectos" por un lado y la memoria y la lógica por otro, ésta siempre pierde.

No esperaréis, por tanto, que os agradezca la influencia que tuvisteis en su conversación: simplemente, no la recordará. Estará absolutamente seguro de haber sido siempre un dechado de virtudes.

¿Pero eso, qué importa? ¿No es el correcto y justo adulador, a caso, persona capaz de premiarse a sí misma, ganando mediante el legítimo uso de su arte, la benevolencia de sus adulados, con las consiguientes ventajas sociales, económicas y espirituales y corporales, en general, que dicha benevolencia potencialmente lleva?

¿Acaso la enorme responsabilidad del conductor, de "pastor de almas" no se ve, además, compensada por la satisfacción ante la obra perfectamente ejecutada?

Por ello, amigos lectores, mi insistencia en que no os conforméis con la medianía (más, estando como estáis perfectamente capacitados para alcanzar la perfección en esta materia). Ella es dificultosa para los fríos de corazón, recordad que el arma maestra es el lenguaje instintivo -afectivo, propio del subconsciente-, pero no imposible ni aún para ellos. Es también penosa de aprender y ejecutar para los obtusos (no olvidéis que el operador habla y actúa bien conscientemente); pero en ningún modo inalcanzable, ni siquiera para los más zoquetes.

FIN DE LA PRIMERA LECCION



PRACTICA PRIMERA

Ejercicio de ideoplastia pasiva



zar inconscientemente ideas ajenas.

b) Comentar la frase "la fe mueve montañas".

c) Idem id.: "Es fisiológicamente imposible no conseguir aquello que se desea con suficiente intensidad".

d) Lectura de algún capítulo del "Siddharta".

2º.- Material: una baraja española.

3º.- Método:

Se propone un primer ejercicio de "adivinación de un azar probable" cuando los alumnos manifiesten haber alcanzado un moderado estado de concentración intelectual sobre el tema.

Por ejemplo, el profesor extrae una carta y manifiesta estar firmemente seguro de que NO ES el cinco de bastos (bocarrana). Cuando el elemento discente manifiesta haber comprendido tal aseveración, se da la vuelta a la carta.

No es el cinco de bastos.

Se pasa al segundo ejercicio de adivinación, que es igual que el primero pero con dos cartas, todo ello con gran majestuosidad y amplitud de gestos.

En el tercero, son tres cartas las excluidas,

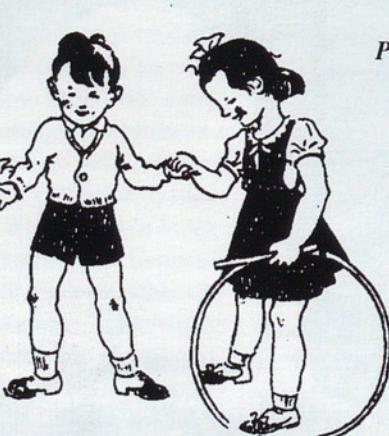
En el cuarto, cuatro cartas las que no deben salir.

En el trigésimo octavo ejercicio son 38 cartas, ninguna de cuyas 38 sale.

En el trigésimo nono, por último, el profesor enumera 39 cartas (para que sea más fácil y asequible, es convincente lo haga en orden correlativo; ya incluso desde el tercer o cuarto ejercicio), ninguna de las cuales será la que levante.

4º.- Comentario:

El fenómeno de ideoplastia pasiva no está (como se pudiera pensar) en que tan sucesivos como infinitamente improbables aciertos se deban a alguna oscura fuerza de la mente de los alumnos (concentrada), que actúa sobre la persona del profesor, dotándole de poderes paranor-



males.

No. De hecho, la baraja está marcada y resulta relativamente fácil enumerar cartas en la cantidad prefijada, sin citar aquélla que salió al cortar y cuyo dorso nos es tan explícito.

No.

El fenómeno de "ideoplastia pasiva" está en que los alumnos "materializan" el deseo de profesor, que no es otro que el mismo anhelo de todos los profesores de clases prácticas del mundo, o sea, que los alumnos "prestan intensa atención a un tema" por absurdo y estúpido que éste sea.

5º.- Como final de la práctica, pídale a los discípulos expresen su criterio. Si incurren para ello en actos de violencia física, exáuseles de la Schola sin miramientos: no tienen espíritu de adulación.

Explicación final

Esta lección, trecena del programa de mi "Cursillo", pretende meramente abrir a ustedes el camino a la comprensión de los estados regresivos de la personalidad y de la comunicación de afectos utilizando dichos estados.

Para mayor fruto, debe cotejarse con la lección tercera, que también versa sobre "adulación" y con las obras que gentilmente (porque uno es así de majo) enumero.

A saber:

"Los relojes
c ó s m i c o s "

(Gauquelin); "La
Constitución de Atenas", "Retórica", "Política" y "Poética"
(Aristóteles);
"Tratado de Psiquiatría"
(Reichardt); "Siddharta"
(H. Hesse);
"Lazarillo de



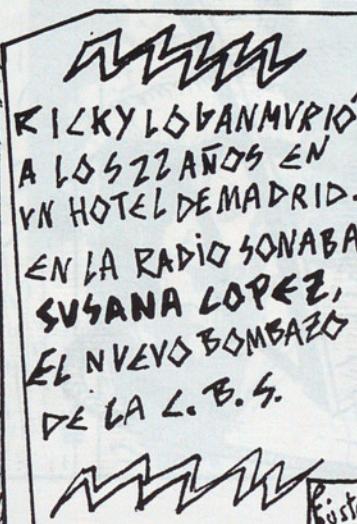
Tormes" (Anónimo); "La Gramática de la vida" (D. Cooper); "Eneadas, 2ª y 6ª" (Plotino); "Un día en Toledo" (Rieza, V.); "Mi lucha" (A. Hitler); "Las moradas filosofales" (Fulcanelli) y "Los Diálogos" de Platón.

De la obra ni de las obras de los miembros de la oscura cofradía, nada les digo, pues sé que les es de sobra conocida. Más que buena parte de ustedes son miembros de la misma, incluso algunos pensando no serlo, o hasta creyendo ser acérrimos oponentes y contrincantes de la sublime hermandad.

Don Juan Tenorio Blanco
Profesor Magister Liberrimus







Rustopag.



Texto: RAMIRO
Dibujos: Gil Patricio

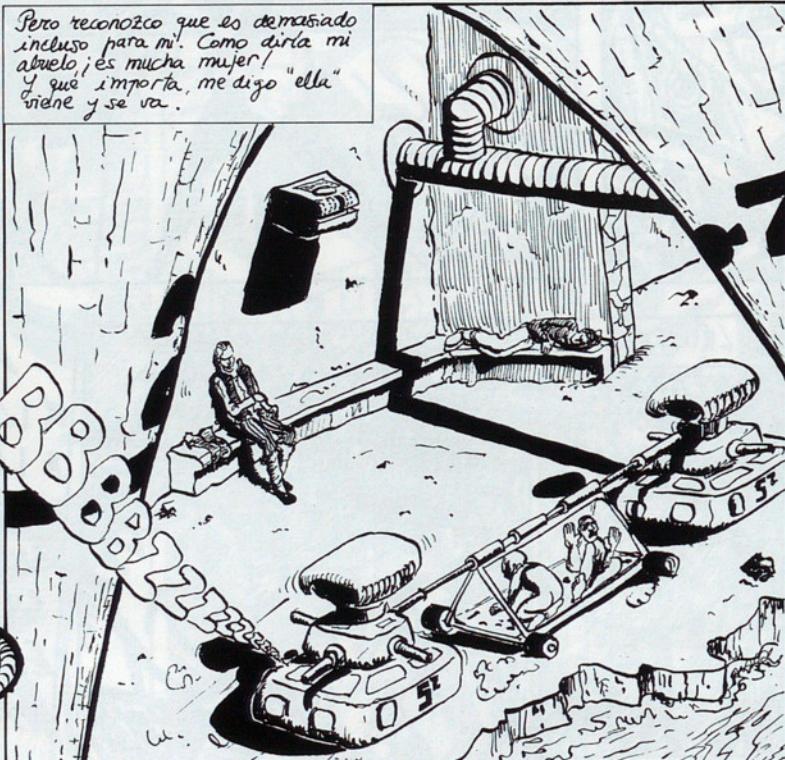
VOLUPTIA



Más tarde regreso a las aceras y a las luces amarillas de neón, donde no hay luna. A caminar.



Pero reconozco que es demasiado incluso para mí. Como diría mi abuelo, ¡es mucha mujer! Y que importa, me digo "ella" viene y se va.

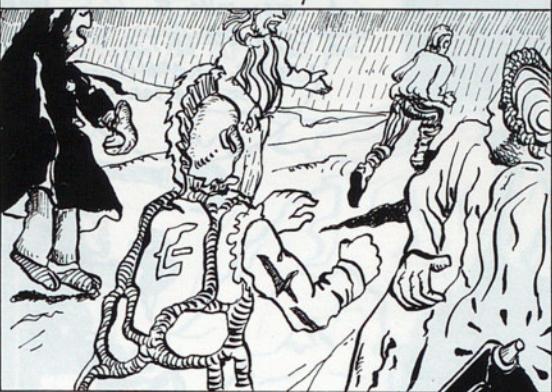


das máquinas humanas.
¡Si ellos supieran!...
Pero no lo saben



1

Ayer Volupia me importuno.
Yo corría como todas las madrugadas
a Ningún Sitio a no hacer Nada.
Tenía prisa, como cualquier amanecer...



En fin "ella" también tenía prisa, y saliendo al paso... de cualquier contingencia me... me arrastró por el césped, bajo el pino enano de cualquier parque

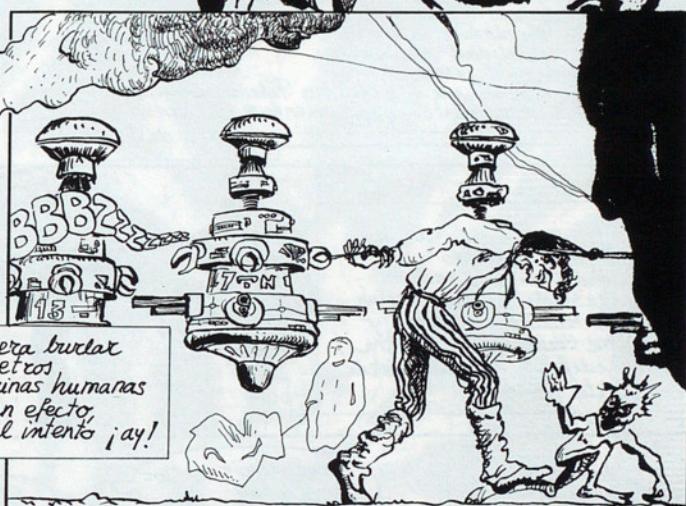
... oh tramoya!



Llegué tarde a ninguna Parte
y estaba perdido!
Tenía la esperanza de
ocultarme en el montón de
basura que une los dos puntos,
y lo logré!



Más difícil era burlar
los cronómetros
de las máquinas humanas
y esta vez, en efecto,
fracase en el intento ¡ay!



Me han encerrado en
esta celda clónica con los
más sofisticados aderezos,
para oxidarme sin humedad.
¡jiji jiji, humedad, siempre
estamos igual Chéfier!



Un "boquerón" ambiguo me quinó
mi una oscuridad:
"Muchacho, guarda tu escrevento
es de A.P.C.* Je Je Je!"
No me hace gracia,
no señor. Aunque
tal vez hable en
serio, pienso yo...
Estos individuos
son tan imprecisos,
tan... esurridizos.



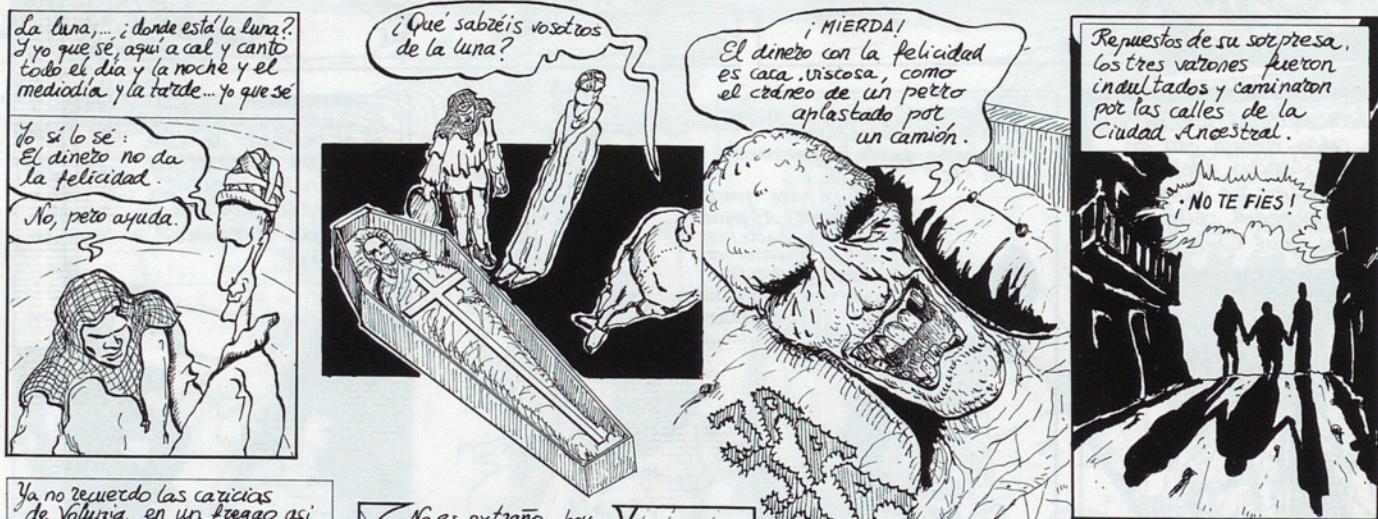
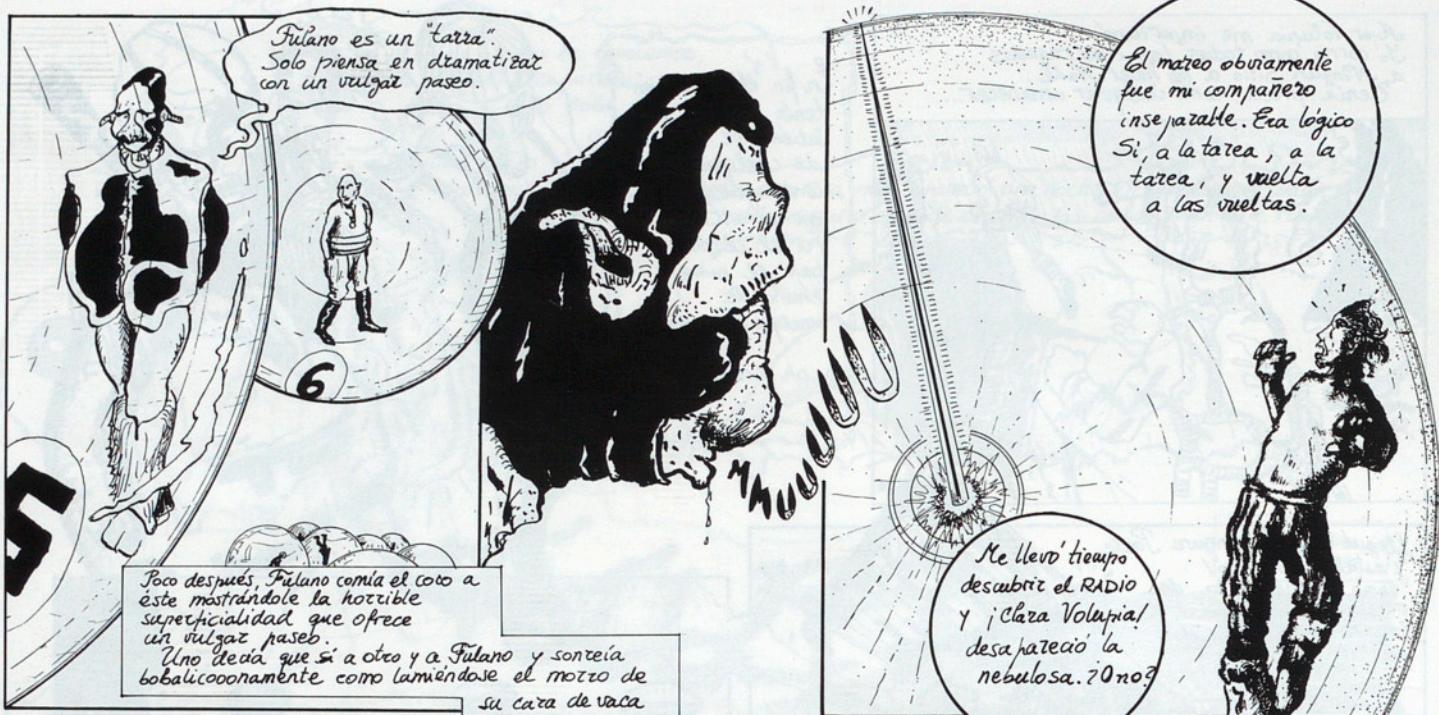
* ALTO PODER CALORÍFICO

El asunto no cambia apenas
en el interior de este
engendro cibernetico.
Caminar, caminar,
¡siempre caminar!
MIERDA ¡me oís?
Pues eso.



2





La luna debió caer, llena.
Nos ordenaron detenernos.
¡MARCHA, MARCHA! gritaba algún
pobre diablo que, perturbada
su razón por las ondas del
vómito, no había hallado
el RADIO.



¿Cuál no sería mi
sorpresa cuando
vi acercarse la figura
insinuante y gracil
de Volupia!
¿Cuál no sería?



Me dejé llevar a sus velos alados,
a su boca marina donde las
cazidas, por doquier, eso sí,
eran como aceite, apenas comprimido
... ¡ay!. La paz infinita de los
sabímas se apoderó de mis miembros,
extendiéndose con suprema placidez



"Ella" se fue. Pero regresará.
Sé que en adelante nadie osará
atrebatarme, ni torturado
en el oscuro confín, ese calido
espejo de sueño que repite
el gesto una y otra vez, y otra
y otra, hasta inundar de blanco
mi soledad.



YA MIS OJOS YACEN CLAVADOS
COMO ESCARABAJO NEGRO
EN SU COLECCIÓN DE VERDE TERCIOPERO.



Siguiriyas



Iban las maragatas
caminito de las huertas
y las reatas de mulas
pasando shá de las ventas

Entre un robre yunancina
un arriero maragato
zoflohaba la petrina

Zube ar Teleno
que te caiga una bomba po lo meno



Hay una ehpesie de trigo
que disen ze yama duro
yotra ehpesie sarraseno
me queo con erSenteno

Pan dAstorga
musho en lamano
poco en landorga

Con la zapateta
ze bamboleaba-la-teta

Tra la ventana
ze oyen lo eco
de lo bueye que muhen
lejo múuuú lejo

Cencerro de la vaca
que en la tarde zuena
trihte y melancólico
rumiando zuzpenah

Shá no quea pan
zacabó
lá próxima horná de jambre
y doló

Una hitana de luna
enamoró sin remedio
a un payo fino fino de pohtura
y de profesión cameyyo

Tiene zangre ehta hitana
no meeja cavilá
la peztañí en lo talone
y eyya venga a ravilá

Cuando te váh
zerrana mía
quea la zierra morena
y fría

Shó te cameló
serrana mía
si no fuera porque eztá má loquita
caa ía



En tocanto la narí
puées encontrarlo shato
pero argún maehetro dí
que é picón er maragato



Con la narí
tocaba la frauta
eraprendí

Er caló
camí me á cuando toca er tambó

Zoleás

Para andá tan dehpasito
tiene la pata mü tiesa
asín luse er parmito

No creo que tinterese
zalí a la madrugá
quer no dormí atontese

Cuando te cruse conmigo
no mire lo que tago
ehcusha lo que te igo

Shó no zé zi ebo
coneza sirróshi
bebé lo que bebo

Ehtoy que me caigo
zintron conzuelo
cun corchón que traigo
(jer corchonerooooo!)

Siego er senteno
con ezta mano
too er verano y con la isquierda
te higo... hermano

Argo nerviosa te veo
compañerita derarma
te preparaé una tila
que no cura pero carma

Eh sabiuría
tené séh
cuando hay bebía



¡Ay que mire uzté
me chamo Migué
lo dise mi mare lo dise mi
pare lo dise el carné!

Maragato de sobera vera
shó soy nasío en Morale
que é un pueblo de solera

Zube ar tejao
que quiero verte ahí encaramao

de "CANÇAOS" (Sentaos, no os quedéis de pie). 1985.

Er cante del cancionero. Ramiro Rodríguez Prada.

Dedicado al cantaor Miguel Centeno

(Postre musical: Todo lo que me gusta es ilegal, de Pata Negra)

Ojos

Esta noche misma
detrás de los cristales de las ventanas
hay ojos soñolientos de dormir,
ojos enrojecidos de llorar,
ojos brillantes de soñar,
ojos tristes de esperar,
ojos nublados de beber,
ojos hundidos de sufrir,
ojos salientes de ansiedad,
ojos perdidos de no saber,
ojos desconfiados de acechar,
ojos tranquilos de amar,
esta noche mis-ma
detrás de los cristales de las ventanas
hay ojos, ojos, ojos.

Miguel Centeno. Morales del Arcediano. 1985

Yo vivo en el antro de esos dioses
que deciden sobre vidas inocentes
se pasean con gestos desplícates
Son bien y mal
son ángeles feroces
Son como antes dije
“DIOSES”
que a pesar de todo se equivocan
creen dar vida a todo lo que tocan
mas ¡oh injusticia! lo que tocan agoniza

Manuel Posada. Oviedo

I

O acabarás creyendo que eso que cuelga de tus hombros
son brazos y en sus extremos hay manos que escriben
un poema

creyendo que naciste que tienes un destino que cumplir
que morirás un día

creyendo que esas manchas de color son el auténtico
rostro de las cosas

y será tan glorioso tu fin como el del perro
que construye su imperio amontonando
esquina sobre esquina

XIII

viste cómo pelean los lobos viejos
su vida es una lección bien aprendida

su piel es una frontera inexpugnable
su orgullo entero se dispara en cada dentellada
respiración descompasada
tensión en cada músculo
angustia

los lobos viejos no entienden el espejo
delante de sus narices.

de “NON SERVIAM”. Jesús Aller Manrique. Oviedo. 1987

El cante

Trepa a diez uñas desde el estómago
un volcán de sangre y vida
como trepan el amor y el odio
por las paredes del alma humana.
El sol se ha ido
—el vino y la noche—
se acabó la mentira
algo hierve en lo más profundo.
Porque el amor duele
y la libertad viene con retraso,
porque no se puede callar siempre
y vivir es una fascinante tragedia
por eso el cantaor cierra los ojos y enerva sus dedos
para entrar en el trémulo éxtasis del cante
auténtico crematorio de pasiones
rotura de cadenas,
vómito de penas,
grito de vida y muerte en un cara a cara con dios.



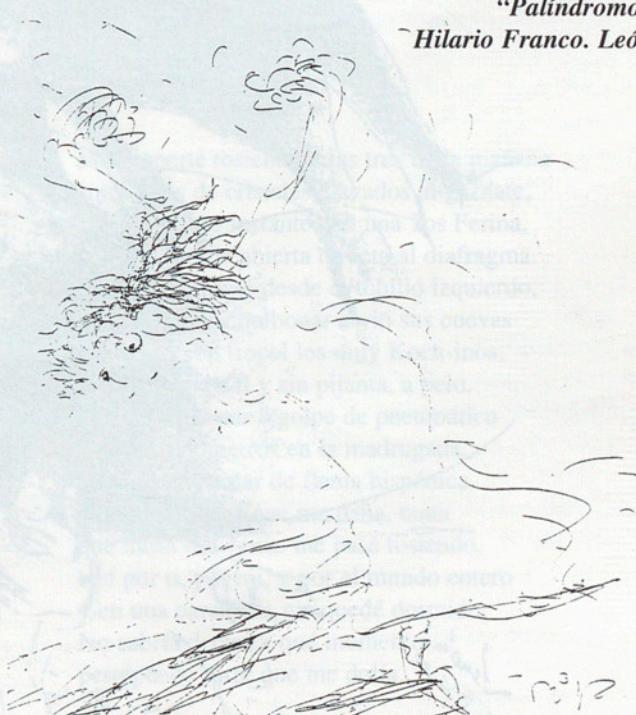
Somos seres solos

—a la maga mala—

seda de los ayeres las edades
adivinas acaso pero nada,
ladera nueva, usada malla y yo,
ves, eco natural ropaje de más.
el arte, la leída nota, damos
azul, sabor la sed, amarga nauta
lunática morada de los solos,
soledad, aroma, cita nula.
tú, anagrama de sal, robas luz
asoma dato, nadie, la letra lesa
me deja por la ruta, no cese
voy ya, llamada suave: una red
alada no reposa, casa nívida
seda de sal, seré ya soledades.

“Palíndromo”

Hilario Franco. León



Catálogo de toses

Florilegio

Lo primero que dijo fue una tos
después pañuelo.

Ecología

Si será asunto cívico
estas que arremete y para el carro
si será este dolor
como el dolor de todos los que sufren
un argumento político en estado bruto
naufragando en un convenio colectivo
en una demagogia corriente
de esas que nadan por ahí flotando
como una pura mierda.

Si este desgarro mío será
una vía de agua en el barco de los locos
un fanal de estupidez hundido
si mi estómago lleno
alimentará a un hambriento
si los que comen ayunan
si los que no comen comen.
Hacen falta cojones reducidos
para seguir tosiendo sin vergüenza
para seguir viviendo, sinvergüenza.
Y qué me dices de los bueyes...
(Que cómo tiran del carro
que son toros capaos).



Habiendo tosido todo lo posible
esa tos que hace bullir
los renacuajos del escroto
o forma gorgoritos en el coño
cualquier hupano
estaría satisfecho
¿sería mucho pedir
gaseosa para el ano?

Me pone la tos un cuerno en la pechug
y en la nariz una corneta
siento su picor trompeta abajo
y el estallido de un petardo de peseta
me pone la tos delante de la traza
me pone la tos detrás de la columna
que sostiene el patio
me explota y me electriza
lo que de rabo me queda.



Me se salen las hernias cuando toso
dicen que es cosa del perito
neo
a mí parezme testicu
lar
y mi mujer ovári
ca
Estoy por hacerle caso a ella
porque noto dos punzadas por arriba
hacia el lugar donde los óvulos
rompen el ovario cada mes
Esta tos ginecológica
que me saca los ojos,
esta tos peduncular
que rasga ovarios...
Estoy por hacerle caso a ella
guardar en su funda los testículos
descartada debilidad peritoneal
pensar que es mi eterno femenino.
Esta tos estrictamente
no es un problema médico.



La tos que yo me sé
la tosen más los pobres que los ricos
y sé también que no se entiende
un lenguaje tan simple como éste,
podría muy bien toser para explicarlo
pero sé de buen oído que no escuchan
(quién puede leer una tos entre paréntesis
con el estruendo de sus estornudos).



El papa
ñuelo
es el quitamocos
del caca
tólico.



Tosía con el puño por delante
¿Era comunista?
¿Era protestante?
¿Era boxeador?
Tosía muy elegante.



La tos que tuve anoche
me rompió el humor
vítreo se me puso el pelo
y el ojo rojo
Sentí un pinchazo junto al iris
aunque era de noche
y no me veo el iris a diario
Miré aún así en esa dirección
—cuando la tos me dio un respiro—
y el ojo ya no figuraba
Tuerto estoy de una tos malina
que me pinchó el respiro
de mirar a diario
Sentí que era de noche
por una de mis partes
vítreo se me puso el pelo
tosí sin ojo.



Me desperté tosiendo a las tres de la mañana
con trozos de cristales clavados al gaznate,
soñaba en ese instante con una Tos Ferina,
con una herida abierta directa al diafragma.
Algo me empujó desde el tobillo izquierdo,
la tuberculosis bulbonar abrió sus cuevas
y subieron en tropel los muy Koch-inos.
Tosí sin delantal y sin pijama, a pelo,
tosí sin rechistar a golpe de pneumático
muchos kilómetros en la madrugada,
un vaso a rebosar de flema hispánica.
Era tanta la risa que me daba, tanta
que hasta tres horas me pasé tosiendo,
tosí por ti, por mí, y por el mundo entero
y en una carcajada me quedé dormido.
No sabría decir en qué momento
pero puedo jurar que me dolía.

Deslumbramientos

Ceguera mística

Me dio tan fuerte el sol de frente
que quedé deslumbrado y sin orejas
hechos los ojos dos linternas mágicas
alumbrando el socabón de los mineros
que años ha Vallejo les abriera
en forma de síntoma profundo.
Me cogió tan de veras don Lorenzo
que no supe cómo dar la curva,
toda la carga se me fue de lado,
no quiso darme el cruce el muy brillante,
se redujo mi cabeza a una bombilla
encendida, toda luz, eso sí, iluminada.
Dióme en la frente el rayo del Tonante,
derribóme, echóme a un lado, a la cuneta,
caí cuan largo me crecí, nací ese día
pues no hay mortal que resista aquel ataque,
mi esqueleto se volvió breve relámpago,
flash fugaz de lo que fue su anatomía.
Cogióme el Cristo por el meta-tarso,
dejó me ciego, apeado del caballo,
yo iba como el viento, camino de Damasco
y oí que me llamaban Saulo, Saulo,
tras aquel fulgurante fogonazo que ya dije;
padezco desde entonces varices oculares.



Maduró en ti la modorra que mamaste,
son muchos miles empinando el codo,
a medias vino malo y mal trabajo,
miles de años, miles de esclavos, miles de botellas,
qué extraño es que hoy déns en la mamada,
que Madre Memez mane otro memo
por el pitorrín que tiene en forma de pezón
la bota de mal vino, caliz de cuero
de modorro medio, sangre de la comunión.
(Primera iniciación: Enfilogenética Social)

Es la tuya tos histérica
que repite sin ganas, por capricho
una cantinela de garganta
que irrita el fundamento de la tisis
y me enciende una cerilla
en el rascador que llevo en el cogote

Si me toses más dáme dentera
calla ya, que me da grima

Más vale mala tos que buen carraspeo.



Estoy harto de toser por compromiso
aunque no haya tos que por mal no venga
y desde ayer mismo decidí parar
para tasar la tos por medios kilos.
Antes tosía por arrobas, por quintales,
me rebasaba la tos la gargantilla
con creces y rebozes de rebabas,
hoy ya es distinto, toso comedido.
Como quien no quiere la cosa
hago de tripas tos y me acatarro
para mí, por soleás, y escupo sangre.
Es así, señores, como suena mi tos
Son quinientos gramos de purito cante
jondo por tosida, arte puro de la mina.

Hoy me bajó la tos un punto
hubo un momento clave en la garganta
cuando la ronquera perdió un tono
y no rugió como siempre la tormenta.
Esto no representa una mejoría
es la variante musical del día.



y apariciones

Ayer me agarró una tos terrible
creí que me saltaban los cornetes,
se pusieron en fase los fusibles,
con un chisporroteo de estrellitas,
se fundieron los plomos oculares
desde el nervio óptico de atrás,
ése que por el cogote va y se engancha
a la red principal que cruza el tronco.
Me sorprendió el catarro solo, boquiabierto,
hizo masa la tos cerca de raquis,
supe entonces lo que era una avería,
cuál es la tensión que nos mantiene
unidos en la misma empresa eléctrica,
son muchos kilovoltios por persona
para poder soportarlo sin descargas,
soy gente corriente y doy calambre.
Electrocuta en mí esta tos un efecto
solidario, pascual, de común acuerdo,
me noto más humano, mero cable,
me da por sonreír al fin y al cabo,
después saco el pañuelo, me swoeno,
me palpo los trayazos del cordero,
quito la monda, desecho el plástico
y así me quedo, en cobres, tan en hilo.

(Aquella tos creativa
aquel arte que camelo
toser artísticamente).

Se me para la tos a cada golpe
se me queda parada
en un ronquío
se me rompe el trozo de hojalata
que llevo en este pecho
se abre así –como un bizcocho–
el pedazo de cartílago
que tengo aquí delante.
Pero se quiebra más como una tabla
y las costillas, cual jambas
del somier de los pulmones
–colchones–,
crujen todas bajo el peso de esta tos así tumbada.



Conmociona la tos el esqueleto entero
hay un efecto de escopeta
de retroceso interno
que se acusa muy bien en el cogote
un culatazo en el hombro
un latigazo en la espalda
una descarga eléctrica en un gato.

Afirmo que esta tos desafía a un bombardero
lo hace ponerse en orden de combate, cambia su ruta
teledirigido como va hacia un destino asesino
las turbulencias de la gripe lo desvían
quiere soltar su carga de trilita sobre ti
semejante a la cagada de un pato salvaje
de paso hacia otros mares, yo disparo sin pensar
mi ráfaga de esputos, soy un tosedor profesional,
un mercenario del catarro del submundo.

Tengo por hábito una tos desnuda.

Quien más quien menos
ha tosido alguna vez de veras
ese estertor confuso de la raza
ese rugir de la caverna antigua
ese fragor
ese volcán
esa explosión final que bambolea las
tetas
y endurece los pezones
y deja el coño entero
pal arrastre
como si hubiera tosido encima un camionero
quien más quien menos ha tosido alguna vez
de veras.

Tosiendo por lo bajo
se te cayó el sombrero de la testa
rodó junto a la tos hacia el desagüe
quedaste suspendido por momentos
hasta ver que el sombrero se colaba
agarraste la tos con mucha mano
colocándola de nuevo entre los pechos
no hubieras llegado a tiempo, con certeza,
de no toser tan gordo como toses,
es más gorda tu tos que tu cabeza.

Terminal

Hace ya días que no toso mucho
como si el pulmón diera un respiro
quizá se cansara el diafragma
de subir y bajar como un pistón,
apenas tengo un estornudo aislado
que llevarme a la boca esta mañana.
Pero siento por dentro la congoja,
una fartura solidificada,
tal vez se trate de los famosos bronquios:
una mucosidad más densa que la pez
a temperatura corporal, naturalmente,
me impide toser a discreción
y expectorar fluida y llanamente.

Contra el opresivo estado gripeal
tosamos a rabiar y echemos lapos.

Esta tos incendiaria, esta tos rota,
no es sólo mía, es tos de todos,
es la agonía substancial del hombre,
el dolor ancestral del tosedor anónimo.

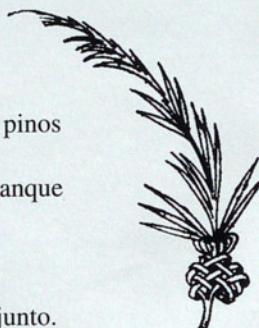
Tosiendo así no hay más que hablar.



Esto no es vivir esto es toser
y no lo digo en sentido figurado
lo digo porque pasan los minutos
porque me quedo frío por un lado
porque me estoy cayendo de la cama
un empujón brutal me ha derribado



Llevé mi tos de la manita
por el sendero trillado
del hermoso balneario
cómo caía el bálsamo de los pinos
sobre mi pecho malherido
Llevé mi tos al borde del estanque
de los patos nadando
cómo hicieron cuá-cuá
de la patita
los patos y mi tos en un conjunto.



A Javier M. Portugal. 1989









Nos queda la palabra

“...y es que los cuentos, unos encierran y tienen la gracia en ellos mismos; otros en el modo de contarlos”.

Miguel de Cervantes: “Cipión y Berganza”.

Erase una vez una letra que se llamaba la a. Sólo podía anunciar su presencia cuando encontraba un tarzán, asentir con ignorancia cuando le descubrían el paraíso perdido o demostrar un aire de suficiencia cuando le contaban que su paraíso perdido había sido recobrado. Estaba aislada, aterrizada, apática. Se podía permitir el lujo de ser anárquica porque no tenía con quién asociarse; por la misma razón era autárquica aunque en su caso esta razón se tornaba obligación. Pero comprendió que su autarquía podía llevarla a la muerte y se dio a buscar una compañera con la que compartir paseos y sonidos. Y encontró la b. La b era una letra muy bien asentada y gustaba de encabezar las asociaciones. Decía que ella podía hacer con la a una ba más o menos prolongada, con lo cual podría ayudar a la expresión de ciertos animales; pero lo que no veía era cómo podían formar una ab; que de esa manera no tendrían clientes. Pero la a, que era más lista (porque era más vieja), le dijo que podían añadir a la ab otra detrás y que así abrirían nuevos mercados.



dos.
Pasó
a lo largo
de tiempo
antes de que se
percatasen de
que ya podían for-
mar una palabra que
se llamaba baba.

La c era una letra muy abierta, a diferencia de sus predecesoras, pero tampoco gustaba de ir la última. No le soltaba a la nada ac ni bc ni abc. Sin embargo, enseguida le gustó baca, a pesar de que tanto ella como la b tu-

vieron que admitir que cuanta mayor conjugación mayor era la influencia de la a. No podríamos prescindir de ella aunque lo intentasemos, pensaron. Pero podremos prescindir de la b si algún día queremos oponernos a alguna cosa enérgicamente, comentó la c a la a; eso sí, siempre que yo vaya delante. Por aquel entonces todavía la c no había estudiado latín. La a, que era muy lista (porque era más vieja), no hizo caso del cortejo porque sabía muy bien que era mucho el camino por andar. Dijo que tres pies sostienen mejor que dos y otros muchos refranes. Y fuese.

La ch llegó, vio muy poco y convenció menos. Las sociedades en gestación no son amigas de la chacharra. Las muchachas de servicio renegaron de ella. En cuyo mal papel debió acompañarla la a, pagando con esta servidumbre su grandeza, hacía tiempo que andaba la d acechando, pero un día la descubrió cuando iba a vender limones a Sevilla tirando mitades al Guadalquivir. Y

cuentan la a y la c que la b les pidió que la apoyasen en una petición:

que la d (que hasta entonces andaba con el embarazo arriba, abajo, delante o detrás, indistintamente, y que por eso no se llamó d hasta que se lo fijaron por decreto-ley), fuera la misma b con un giro de 180 grados sobre su eje, porque esto, entre otras cosas, podría ayudar a las futuras generatrices.

La d se vengó de esta definición por relación funcionando igualmente al principio, en mitad o al final de las palabras, lo cual le produjo una infinita felicidad.

Y así formaron asociaciones como acabada, sintiéndose muy contentas consigo mismas. La propia de pensó (siempre eran las más jóvenes las más radicales) que la misma palabra acabada indicaba que se había llegado a una sociedad perfecta y acabada. Que la vida se acaba con uno mismo es una tentación de la que no se pudo evadir ni el mismo Hegel. A medida que iban apareciendo otras palabras la a se iba afianzando en su importancia al darse cuenta de que podrían prescindir de cualquiera menos de ella. También vio que podía ser usada aisladamente (cada baba a cada abad). Muchos años después, y sin necesidad de pelotón de fusilamiento, habían de recordar el día en que creyeron poder formar una sociedad perfecta. Porque otra letra vino no sólo a aumentar la familia, sino a hacerla mucho más funcional. Se trataba de la e. La e era una letra semejante a la c, pero, quizás por evitar los motivos de fricción que habían tenido lugar cuando la d vino al mundo, la e ya llegó cerrada.

Pronto comprendieron que la hegemonía de la a estaba seriamente amenazada. Pero fue la propia implicada la que menos importancia le dio al asunto. Pensó que si bien le podía restar representación, ello repercutiría en el bien de la sociedad en desarrollo. Y volvió a recordar algunos refranes castellanos. Por su parte, la e nunca le dio mucha importancia a su funcionalidad y se quedó en un segundo plano con relación a la a. Es por lo que aparecen menos que ésta. Llegó con la aparición de la e, en fin,

un abecé avant la lettre, y creyeron llegado el momento de fundar un poblado paleolítico porque la cosa no daba para más. La a, que era la patriarca por un acuerdo no formal, pensó que debería atribuir funciones a cada miembro de la comunidad. Recordó que la c se había dado mucha maña en la organización de las sociedades y le encargó el poder ejecutivo. Lo uno por cubrir el expediente, lo otro por quitársela de encima (por ahorrar de cuidado, rectificó Quevedo). Para elaborar las leyes que habían de regir se acordó convocar asambleas generales en noches de plenilunio porque la luna era buena consejera, dijo la c, aunque la verdadera razón era que sus compañeras viesen su parecido con el satélite nocturno. El poder judicial fue encomendado a la d por su buena disposición para con la comunidad en el momento de su nacimiento.

En un principio fueron pocos los pleitos que tuvieron que resolver, pero lo suficiente para darse cuenta del afán dirigente de la c. Enseguida convenció a la e de no tener en su compañía el mismo sonido que la a. Ya sabes, a la a se lo permitió porque es más vieja (no dijo lo demás que sabía), pero tú llegaste más tarde y en tanto que no llegue Cristo los últimos no serán los primeros para que se cumpla la profecía. La e aceptó por no discutir y dio el asunto al olvido. La f llegó un día en que la b se le escapó un poco de aire y por ello la asimilaron a ella. A partir de entonces se las veía muy juntas y la c estuvo a punto de sacar un bando prohibiendo la formación de grupos, grupúsculos o tendencias bajo pena de juicio sumarísimo. Una vez más tuvo que intervenir la a, cuya voz prosaica ejercía un silencio religioso, acompañando a la f en palabras tomadas a befa. La g fue otra de las letras que sufrió la ordenación sonora que la c trataba de imponer a las recién llegadas. Así, le impuso distinto sonido a la a (intocable ella) que con la e; y la g se hundió en un olvido temporal aparte de algún gag que animaba la situación cada vez más planificada por la c.

En esta situación apareció un buen día la h, trayendo cantidad de problemas al personal, hasta el punto de que la c intentó suprimirla en áreas de la economía del lenguaje. Le hicieron desistir las demás diciéndole que de esta manera no llegaremos a tener habla ni hacienda, ante cuya última palabra la c sintió un escalofrío. Más tarde pensó que también había que dejar a los heterodoxos ojear las hojas. La i llegó con los primeros colores de los olmos; diminuta, infantil; o al menos eso creyeron sus mayores cuando acordaron ponerle la cabeza sobre los hombros que no podría abandonar salvo en las fiestas solemnes para las cuales le dejaban vestirse de mayúscula subida. Ante tan poca cosa la c no impuso

reglas de pronunciación en espera del Sr. Navarro Tomás, quien, como hombre instruido, se limitó a decir lo que había. Pronto encontraron a la i en insignis (que las malas lenguas cambiaron por insigne), donde actuaba de estrella invitada; y en los gélidos fríos de invierno con la cruz a cuestas vigilada siempre de cerca por las televisoras orwellianas.

Pero llegó la j a ayudarla a compartir los puntos de fijación de personalidad, repartiéndose las cargas con jirafas y jilgueros. Echó raíces la j en aquella primavera pues se encontraba insegura en los tiempos que corrían. El poblado paleolítico ya no podía albergar a tantos ciudadanos y empezaron a formar familias y tribus que se fueron agrupando por afinidades de sonido; los que había y los que habían de venir.

Pocos se enteraron de que una nueva letra, la k, se encontraba en aquel pueblo en transformación. De momento no se le vió la utilidad a esta letra en un país en el que nada contaban las pesas y las medidas, en un país en el que valías por los servicios prestados a los objetos.

La que no pasó desapercibida fue la l. Llegó como una palma en un domingo de Ramos: alta, altiva, altanera y, aunque escuálida y esquelética, elegante; resuelta a ser líder en aquel lugar de liliputienses. Qué habría sido de la lírica sin esdrújulas como la cri-sálida, sin flores como las lilas, decía, sin veleros... Pronto se vio asediada por una pléyade de admiradores a los que desdeñaba, castigadora, despreciando lo que poseía por ansia de lo que deseaba. No hizo caso de las enseñanzas de la a porque en aquella sociedad revolucionada ya nadie atendía a los consejos de los viejos, de los sabios ni de los diablos. Cuentan que para confundir a sus enamorados se desdobló la l, apareciendo una hermana gemela de tal manera que los perseguidores no sabían cuándo de día era ni cuándo las noches son. Llegaban a llamar llorando llenos de lluvia, en los amaneceres de mayo después de vagar toda la noche como almas en pena y salían a la ventana la l y la ll, ora juntas, ora separadas, fomentando la confusión de la vida con el amor ahí quedáis como si nada...

La m llegó disfrazada de ciempies y cuentan que por eso tardó tanto tiempo. Cuando vieron la n pensaron que había perdido el camino de su predecesora a la que acompañaba como Sancho a D. Quijote. Por cierto, que en el momento en que a Sancho se le ocurrió ponerse el sombrero dio lugar a la ñ que se quedó encantadísima de encontrar asilo político en España, porque más allá de los Pirineos la desdeñaban por inútil. Qué sabrán esos niños, decía.

La o tuvo una fría acogida porque por aquellos tiempos andaban en disolución los lazos que habían unido hasta entonces las letras existentes. Cada vez pasaban las relaciones más por contratos sociales que por vínculos tribales, y eso hacía encontrarse a los advenedizos solos en medio de una muchedumbre.

Un día que andaba la b con unas copas de más, se le cayó la cabeza por debajo de la línea de flotación/escritura y alguien pensó que por borracha se le podía castigar a cumplir también con ese sonido que más tarde los doctores llamarían sordo, quizás por tener la cabeza debajo de agua.

De la q serían las quimeras, los quejidos y las querencias, languideciendo a la luz de un quinqué pues la recibieron como si de quincalla se tratase. Y allá andaba la q pidiendo permiso para instalar un quiosco en tanto que la Real Academia concediese la amnistía a los neologismos.

La r dio la impresión de no saber qué hacer con su figura debido a las variantes que experimentaba. Lo que sí es cierto es que llegó rodando con redobles y reduplicaciones. De lejos parecía un árbol podado y de cerca una repisa. Le aterrorizaba ir sola entre vocales y por eso muchas veces se acompaña de sí misma por lo que de entonces en adelante, dio en caer en amistad con la l.

La s pasaría por ser la señora de los salones donde recibía a los visitantes disfrazada de mecedora. En un principio la veían tan rara que hubo quien pensó que era la l imitando a las gracias de Rubens para recobrar a los pretendientes perdidos. Pero pronto notaron un sonido original en ella que no tenían las demás. Y tuvimos sinfonías y sonidos de un arpa de salón en el ángulo oscuro.

La t se negó a crecer desde el momento que le colocaron un collar; aunque se asegura que estaba llamada a hacer grandes cosas. De mayúscula parecía una mesa camilla y de minúscula un tiralíneas. De todas formas nadie le pudo arrebatar el papel de titiritera que tanto gustaba a los niños, y por lo cual la nombraron tía y tata honorífica éstos, y madrina de guerra los mayores, porque iba enseñando las tetas por las trincheras como si de la libertad guiando al pueblo se tratase. Despreció a los que la tildaban de puta y a los que la tuteaban les otorgó sus favores que era sublimes a juzgar por los escotes de sus vestidos y las colas de los circos donde actuaba de domadora de curas y de ministros en paro. La u tuvo la desgracia de que la confundieran siempre con dos íes siamesas que a veces llevaban puntos de fijación de personalidad y a veces no. La tomaron por bañera antigua hasta que la oyeron ulular al llenarla de agua caliente; fue entonces cuando pasó a ser un miembro delicado y débil de aquella sociedad que empezaba a estar regida por la competencia, la ley del más fuerte y el salvaje quien pueda.

Y en esta situación cada vez más enrarecida llegó la v cantando victoria a competir con la b, disputándose los sonidos y los objetos, y entonando el va de retro, Satanás. La b le dijo que era mucha la mies, que no entendía de victorias y que se repartieran las voces y las bagatelas, los virus y las bacterias, ante lo cual la v encontrándose desnuda no tuvo más remedio que claudicar. La x nació negada para las letras y cuentan que por ello lleva un sollozo larvado en el pecho. Se la ve alternar muy raramente ya que es objeto de xenofobia y su oxidación lingüística la llevó a exiliarse en las matemáticas.

Allí lo mismo vale una oveja que tres pitillos; pero nunca será una canción. Para colmo de la vejación le pusieron números arriba, abajo, delante, detrás; grandes y pequeños; y tendrá que cumplir el papel que le asigne cualquier subastador de feria. De poco le servirán los ayes a la y, que estará marcada para similar destino. No se contentará con ecuaciones, sino que habrá sistemas, teoremas y taulotigías. Tampoco la z (que dicen que llegó la última por zote) se pudo zafar de las matemáticas.

Únicamente en sus ratos libres apacienta los toros zaínos que España cría en sus tierras. Una vez reunidas todas estas letras empezaron a surgir una serie de intereses que iban desde las maltrechas familias hasta las nacientes sociedades anónimas. Algunas crearon la asociación para la Defensa de la República, que es lo que hacen los que han perdido el partido y/o la partida. Y nombraron presidente de dicha república a la a, que por ser la más sabia era la más vieja (a estas alturas ya nadie sabía si era antes lo de vieja o lo de sabia).

Y se encontraron todas las letras utilizadas por banqueros, políticos y profesores. Y cualquiera podía acompañarse en ellas para demostrar las verdades más dispares con idénticas palabras.

Fue entonces cuando pensaron que podían hacer cuentos con sonidos solo, como una necesidad de expresión, para el ocio.

Que juguetearan con las formas y los sueños; que sirvieran para algo más que para comunicar dolores, alegrías y telegramas en clave.

Que ya está bien de usar el nombre de la letra en vano. Que si nos quitan el pan, la paz y la esperanza, nos queda la palabra.

Pedro Fernández González



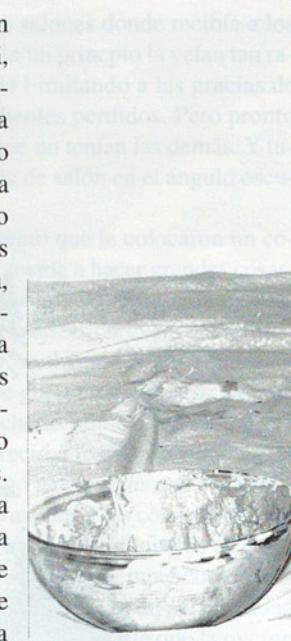
Desbarrando

Quise construirme una casa en una región de limos y lluvias torrenciales porque la vida me arrastró hacia allí, no la quise solariega y blasonada, ya que mi familia olvidó el antiguo arte de cantería, y porque el material que abundaba, asequible a nuestra miseria, era el barro, así pues la hice de adobes. Era el primer año que vivía en el lugar y desconocía la violencia del cierzo, con la estación húmeda se vino abajo, afortunadamente estaba en el campo recogiendo barro, pero sepultó y mató a mis ocho hijos, el último no había nacido, mi mujer se salvó aunque fracturó la cadera que le dejó una cojera, por eso le llamamos Patachula, ella no se enfada, el hijo que nos vive salió al padre, apenas contó con uso de razón, y fue precoz, se embalduró a placer con el barro que topó, como un Golem, un Adam, un fantoche saboreando la calidad y textura de los materiales. Mucho más espabilado que su progenitor, inició la construcción de una catedral de barro aquí en la zona rural, pero, a diferencia del parricida y aconsejado por Patachula, ideó un modo de que los adobes no degraden con el temporal y se desmorone toda la obra. Desconozco el sistema exacto, creo que se trata de barro, paja y estiércol, a partes iguales, pero la catedral está ya muy alta y dentro de unos 50.000 años, diez arriba o abajo, cuando cambie el tiempo para más seco y se oreé la obra, y si el barro sigue aflorando en los barreros, y, dios mediante, vendrá el señor obispo a inaugurarla y bendecirla, porque lo malo es eso, Miguelín, trabaja solo, el hombre...

"El Divino Arquitecto. Criando Malvas". Lino Expósito Cal.

Me hallaba dispuesta a correr con las consecuencias de mi infirmitad, no quedaba más remedio. Tan avanzado era su estado que cada síntoma constituía una patología, un cuadro clínico, una dolencia autónoma, una mierda con patas, así, la tos ya no era tos, era tosera, los esputos Putos eran, y la caló de mis niños Calaura, Calamidá, Calentura. Trepaba la yedra por la ventana y año tras año la luz de la piedra decrecía, o eran los ojos, duros ya como hélices de escarabajo, cómo menguaba cuando subía la coló de mis chavorrillos. Fue la hoja de la yedra la melesina para seguir tosiendo la tos perruna del invierno. En primavera florece la ventana, aún el brillo de la nieve achá en el pico el monte y la friolera en las entretelas del celebro y la yedra que asoma acechante y verde. En la penumbra del cuarto, en la oscuridad tosemos blanco para que quede claro al respetable.

"Testimonios psilicosos"
Ana M^a Abajo Dios



... Ella me decía, antes de terminar de suicidarte, recuerda, tienes que hablar no sólo de éste, sino de los cinco números que completarán el proyecto psilicoso, el proyecto, mediada e inevitablemente suicida, le contesté, trata de reproducir la enfermedad que sufre el minero de las ideas, el buscador de oro, el garimpeiro solitario. El polvo contaminante forma parte del aire que respiramos, así que todos estamos sometidos a su influencia. La psilosis es irreversible y progresiva, sólo cabe alejar el momento del desenlace natural, cuando sobre tu historia clínica la enfermera escribe EXITUS: hasta entonces desde antiguo se aconseja, ríe, duerme, sueña. Bien. La psilosis avanza pese a todo, sirve de poco al minero encontrar una capa que ofrezca menos resistencia, un ambiente más ventilado o, incluso, abandonar el trabajo, el polvo que ya penetró en tu cerebro te matará, día a día te suicidas, tu cuerpo se defiende –cruel ironía– de esas partículas extrañas, segregando sustancias que las encapsulan, que las mantienen acantonadas en la luz cerebral, el nódulo resultante crece ininterrumpidamente mientras hay vida. Una exposición excesiva a la contaminación o una defensa muy acusada, aceleran el proceso hasta constreñir totalmente el espacio de la cordura, de la claridad mental. El resultado es un mundo de zombis en distintos grados. El picador, el barrenista o dinamitero del discurso, como el minero del carbón, pasa por esos mismos grados en la evolución de su mal, clasificación que, grosso modo, es: normal vigilado, primer grado, segundo grado, tercer grado y EXITUS.



... donde recibía a los amigos que la visitaban, recordando a los amigos de los perdidos. Pero pronto se tomó la delantal. Y la salón en el angosto oscila-



Ella preguntó, ¿hay más? Las quejas de los moribundos enrarecen más la atmósfera y frente a ellos se alzan los sacerdotes de la salud. La tos, la tos es otro de los mecanismos de defensa. Todas las escuelas enseñan distintos modos de toser. Son del aprecio general las toses bien moduladas, seguras de sí mismas, rotundas, y causa regocijo el estornudo espontáneo y brusco; a nosotros todas las toses nos parecen respetables, ya nos hemos referido antes a ello...

"Monólogos inducidos. La Paja Mental: Psilosis y Tosoterapia". Li y Los Esputadores



“Cuando un sujeto padece la enfermedad todo su esfuerzo se centrará en frenarla o acelerarla, acomodándose, siempre de forma traumática, a los impulsos incontrolados de un sistema nervioso destruido en una sociedad criminal”.

“El lumpen psicótico”. Andreas Baader

“La izquierda privilegiada, de procedencia social culta, tiene que aprender que las contradicciones de la sociedad, de las que sólo conoce aspectos teóricos, no se llegan a integrar del todo hasta que no se han sentido a flor de piel, en carne propia”

“La fuga del correccional”. Ulrike Meinhof

“Vivir sin libertad es vivir en un estado deplorable. Incluso las mismas necesidades biológicas están reglamentadas: A puerta abierta, los intestinos no están en condiciones de aligerarse. Y la naturaleza sigue apremiándome. La puerta permanece cerrada”.

“Limitaciones”. Ho-Tschin Minh

“La Psilosis se pone de manifiesto en los cuarteles, en cárceles, fábricas y hospitales, entre los colectivos profesionales, religiosos y políticos, en lugares de alterne y oración, churrerías, supermercados, escuelas y gimnasios, en el sindicato, municipio, familia, pareja y, en última instancia, en la soledad del individuo concreto, algún etólogo cree que ataca también a di-

versas familias de monos, gorilas, chimpancés y orangutanes fundamentalmente”.

“Pégate un tiro”. Tal Cual



Los síntomas de la psilosis que padezco son muy generales, pueden encontrarse en cualquier ser humano, por eso algunos especialistas la consideran un azote de la especie, una especie de peste neuronal. Es descrita en multitud de tratados y puede rastrearse fácilmente la literatura pertinente a través de los siglos y las culturas. Aparece ya en porcelanas chinas de más de 6.000 años de antigüedad, en azulejos, relieves y bajo relieves, etc. Lo que llama hoy la atención es el avance prodigioso que experimentó la enfermedad en el último siglo. Por el contrario, otros estudiosos afirman que dicha carrera es ficticia, que no poseyendo datos estadísticos fiables de tiempos remotos es imposible establecer el otro término de la comparación, aseguran que la paranoia sigue su curso lento e inapelable, y que son los medios de comunicación de masas, tele al frente, quienes hinchan el globo masivo, algo que nunca pasó de ser mal de muchos/consuelo de tontos (tú, yo, el otro y el de la moto, etc.)

“El Globo Masivo. Histerias”. Desiderio Cuerdo (testimonio)

Desgraciadamente para la enfermedad, la medicina existe.

“Liquidación del opio”. Antonin Artaud

Mais vale ser que parecer
adrede ou sen querer.

“Adrede”. Antón R. Reixa

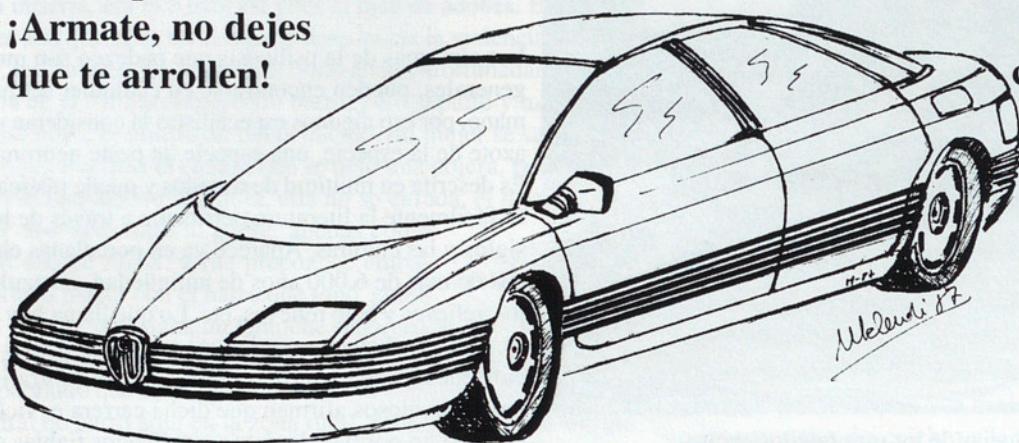
(Sugerencia musical: “Nunca se sabe (avaría)”, de Os Resentidos



Desarrollando zonas de sombra para la iluminación. Muchas gracias.

Autos Melendi

Antepenúltimo modelo
de Tanque familiar.
¡Armate, no dejes
que te arrollen!



SUPER OFERTA
LIQUIDACION TOTAL
¡Con pía-ton
cadáver incluido en
el precio!
(en el maletero)

Anales

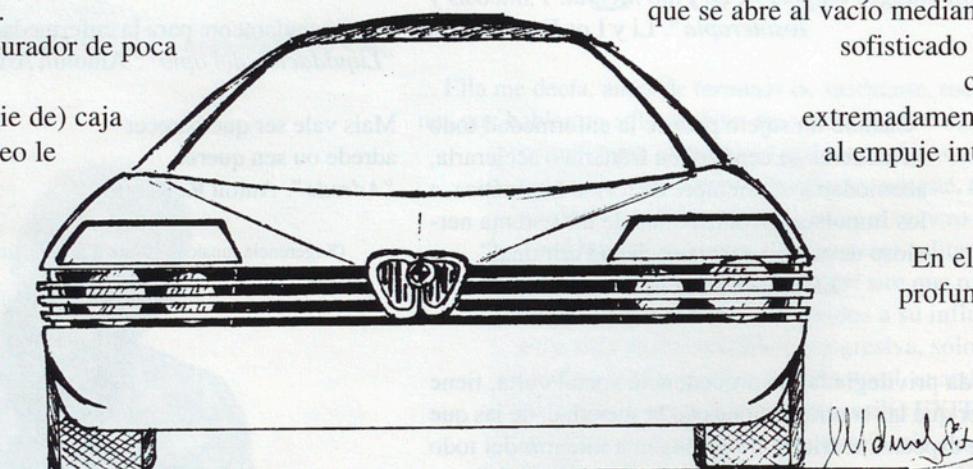
Llevamos motores de corta cilindrada,
dos tiempos, sístole y diástole,
admisión y expulsión.

El corazón es un carburador de poca
capacidad.

La cabeza, esa (especie de) caja
negra, o rubia, el mareo le
impide concentrarse,
apenas logra registrar
las
explosiones.

El ano es un orificio redondo
y tangible
que se abre al vacío mediante un nada
sofisticado sistema de
compuertas
extremadamente sensible
al empuje interior de la
marea
rectal.

En el recto toda
profundidad toca
fondo.



El esfínter es el dintel de la muerte,
más acá estoy yo (o lo que queda
de mí después de la
de-fecación), más allá
la nada

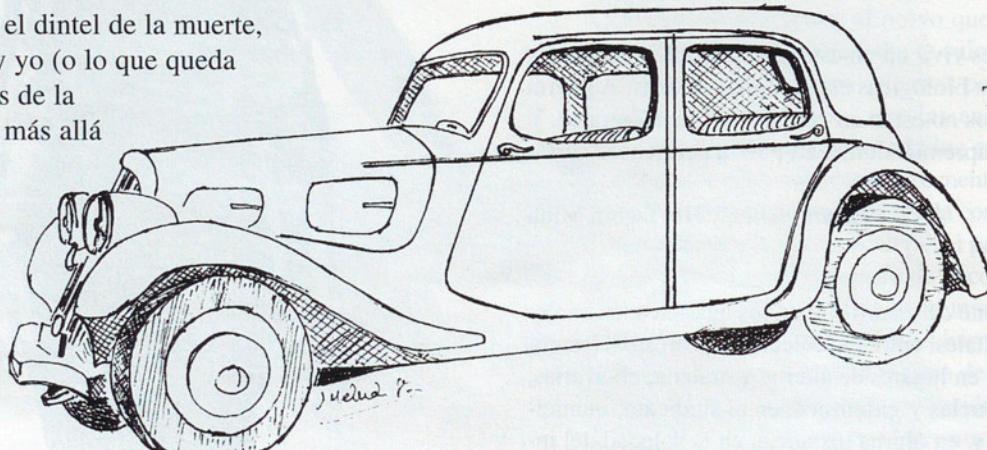
(el
re
tre
te).

Vomitar es
renacer.

Toda profundidad
termina en
el ano.

Reitero.

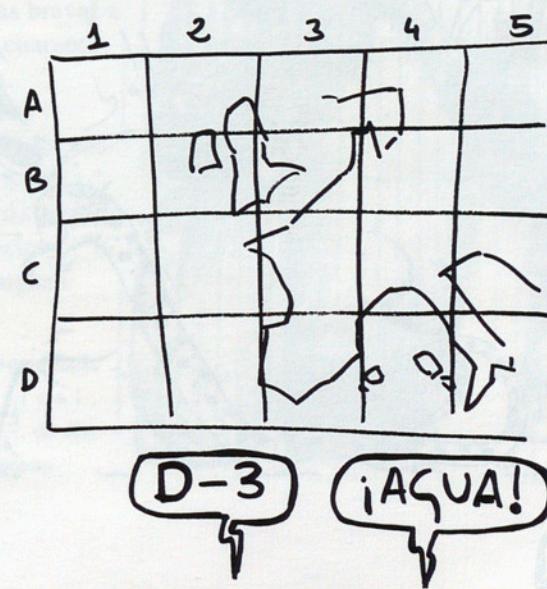
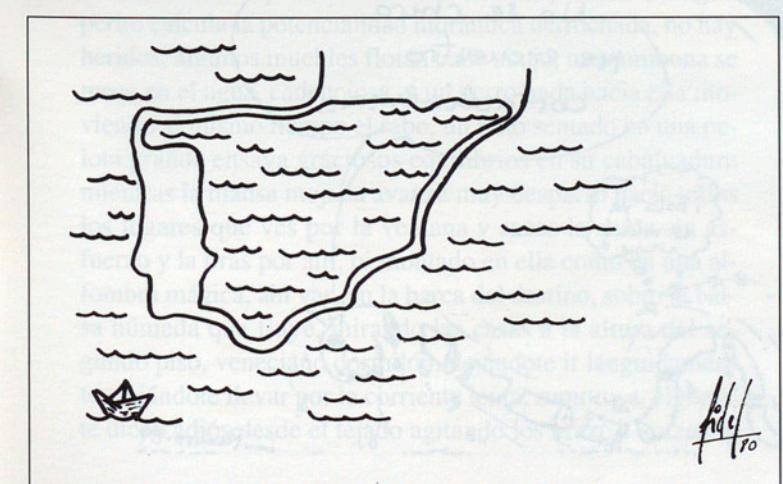
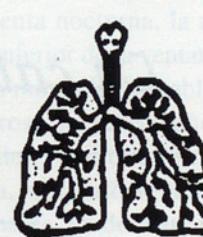
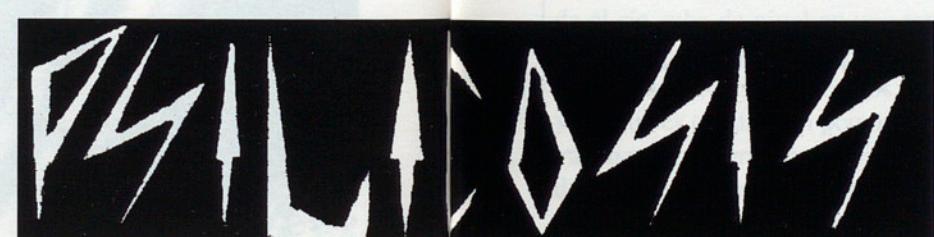
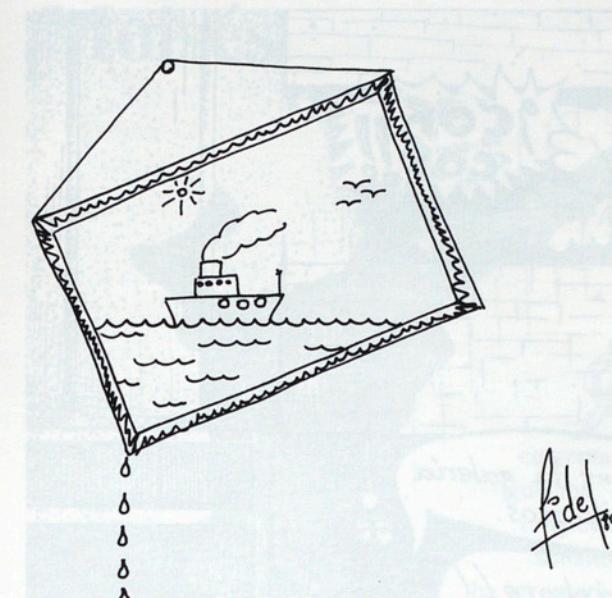
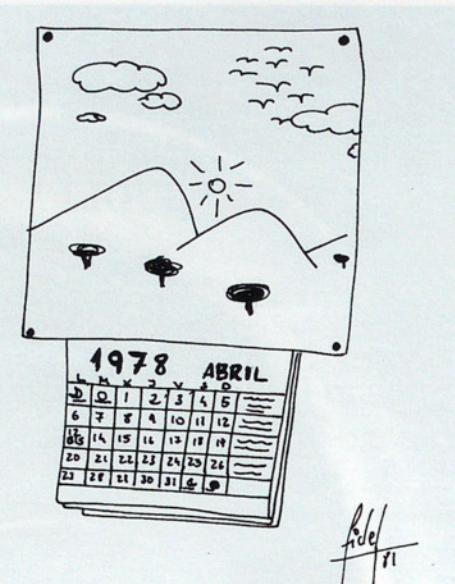
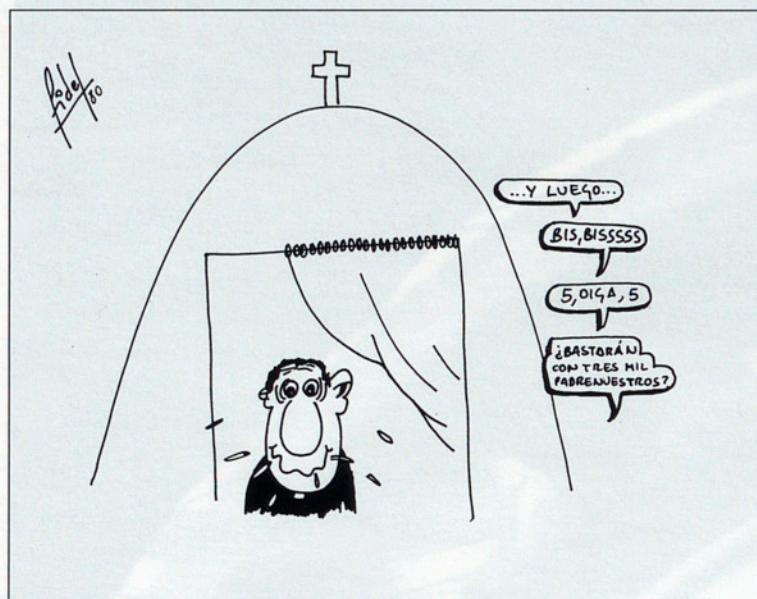
Los pedos son
los gases de
escape.

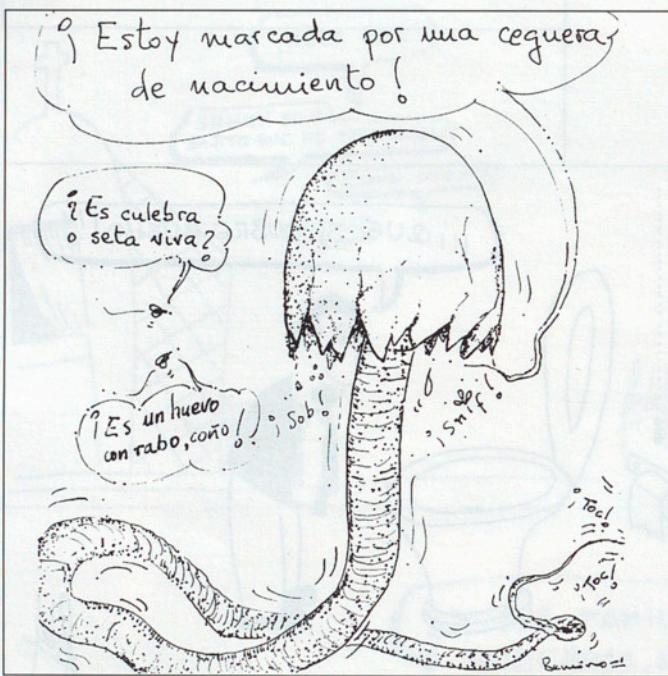




Fidel del Castillo...

... se ríe de Janeiro





La calle la culebra



Moisés



Vidal Vidal

Asus cuarenta años le gustaba dormir, empedernido soñador, amaba levantarse tarde, mas las obligaciones de la vigilia, el estricto horario laboral le impedía disfrutar con larguezza de ese placer. Propenso a las marinas aunque de tierra adentro la mar oceána era asidua a sus ensueños. Razonaba su inclinación al líquido

elemento por el horóscopo que, no siendo un método científico,

conjugaba sin embargo con ese verbo tan vago, propender, pura apariencia, tendencia de su signo que era Piscis, de agua claro está, será de otra materia el recipiente, lecho o pecera, no hace al caso de momento, importa su disposición al sueño líquido. Era su favorito desde niño aquel tan conocido donde el río sube de nivel en una tormenta nocturna, la riada inunda el primer piso, llega al borde inferior de la ventana de tu habitación, algunos vecinos pasan montados en tablones y el agua es cálida y un poquitín barrosa, no parece que haya bajas ni autoridades navales civiles y militares, se trata de una situación excepcional sin duda, un estado de sitio que se escurre y desparrama como una marea, un desastre natural maravilloso, pero nadie cuantifica las pérdidas, ningún perito calcula la potencialidad hidráulica derrochada, no hay heridos, algunos muebles flotan calle abajo, una tumbona se mece en el agua, cadenciosa, y un perro nada hacia ella moviendo al mismo tiempo el rabo, un niño sentado en una pelota grande ensaya graciosos equilibrios en su cabalgadura mientras la mansa mojada avanza muy despacio hacia todos los lugares que ves por la ventana y sacas la cama sin esfuerzo y la tiras por allí, tú montado en ella como en una alfombra mágica, ahí vas, en la barca del destino, sobre la baliza húmeda que fluye, mirando las casas a la altura del segundo piso, veneciano dormilón, dejándote ir lúgicamente, dejándote llevar por la corriente lenta, rumorosa, algunos te dicen adiós desde el tejado agitando los brazos, cruzan el

cielo chillando gaviotas agoreras, ni te inmistas, la cama sigue su rumbo por la calle mayor, ruta sabida, hasta la plaza donde encuentras a un amigo en bañador ceñido sentado en un bidé que flota, algo que extraña, cosa de sueño, os saludáis riendo, el recipiente desagua por una manguera que lleva enchufada y tiene el grifo abierto, comentáis

la gran riada y él te empuja en un descuido, quiere echarte de la cama, el combate naval ya se ha entablado, gritáis como piratas, forcejeas, chapotea, con la manguera erguida te lanza un chorro, a punto de caer mojas el pompis pero agarrado a las sábanas logras mantener el tipo en la chalupa, el agua no era cálida, es más bien fría, tu amigo vuelve a la carga, subido al bidé te increpa y, al abordaje, tira con fuerza del colchón, lo zarandea, se inclina el esquife de babor haciendo agua, se desplaza la carga, el bucanero, y el balandro zozobra.

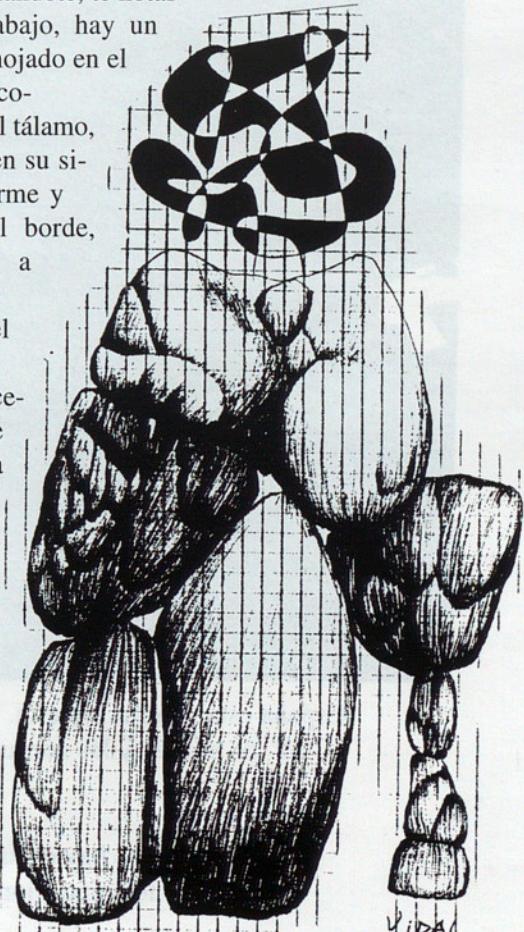
Como si lo hubieran echado del Paraíso, del sueño, su predisposición al agua no es al baño, lo suyo con el mar es mera estética, de las fuentes, asunto de matriz, dedeñoso de cartografías playeras anhela una suspensión amable sin vaivenes, lejos del infarto, si algo lleva mal es la impresión del agua fría cuando lo tiran a traición, pero esta vez ha sido en justad lid y se resiste a despertar, cazurro hasta que tiembla, por eso despierta. Se ha sumido la riada entera en el lecho del río en el fondo de la habitación en un abrir de ojos. Cerrada la ventana, la cama descansa en el centro del cuarto sobre sus cuatro patas y tú en ella, al lado hay alguien que empuja con el culo desplazándose, te notas

húmedo ahí abajo, hay un gran círculo mojado en el lugar que te corresponde en el tálamo, estás echado en su sitio y ella duerme y rezonga en el borde, acoquinada, a punto de caer; suena el despertador en la pecera, salvado de aguas bravas a sus cuarenta años.

Y era Piscis, los arcanos del horóscopo egipcio lo atestiguan.

Noé.

* Sugerencia musical:
"Noé", de Kiko Veneno





“España está muerta. Muerta. Detrás de Franco vendrán los enterradores y los arqueólogos.

Y los buitres y las zorras que acechan en las cumbres. ¿Qué otra cosa esperáis?”

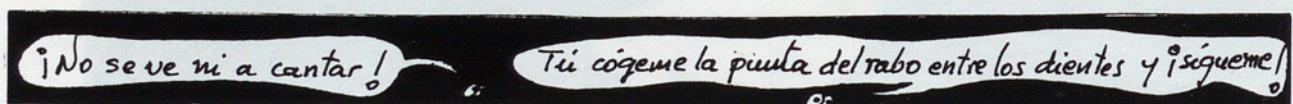
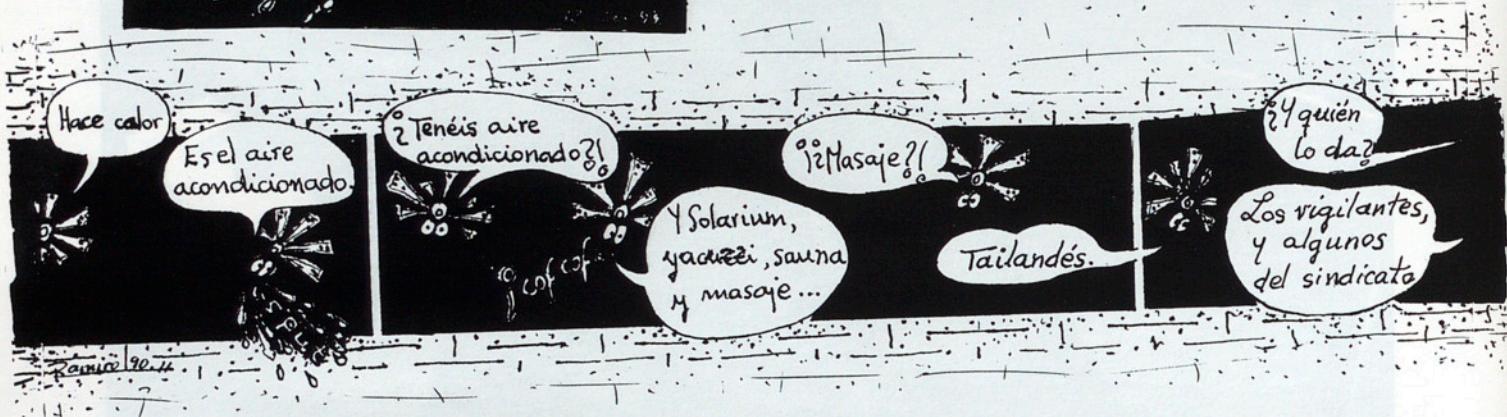
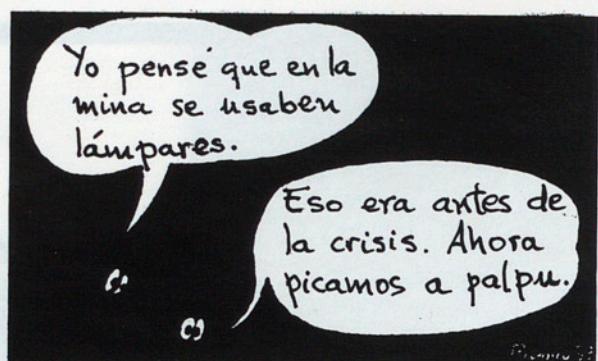
“Llanto y risa”. León Felipe

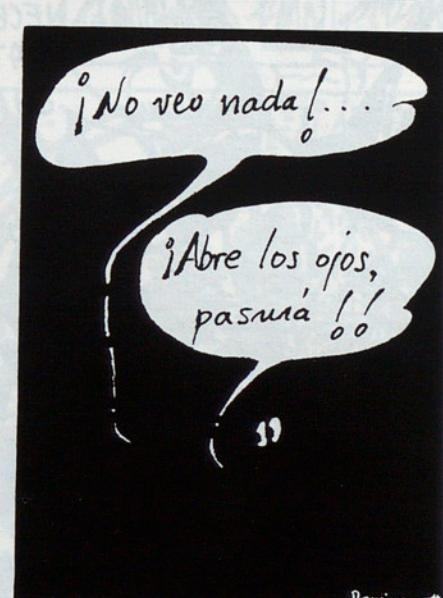
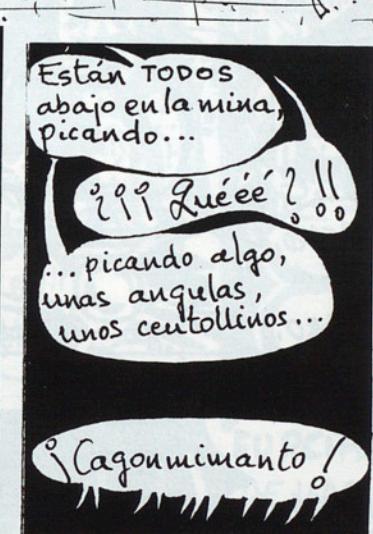
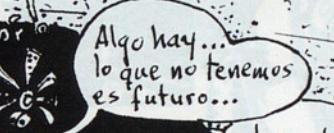
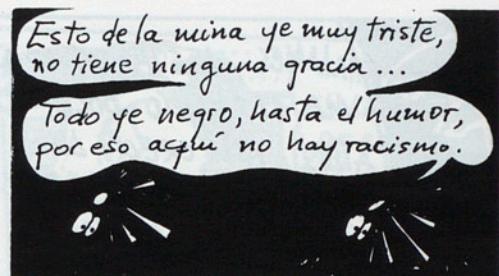
...” vengo porque hay que hacer algo para que no sigamos viviendo así, humillados...

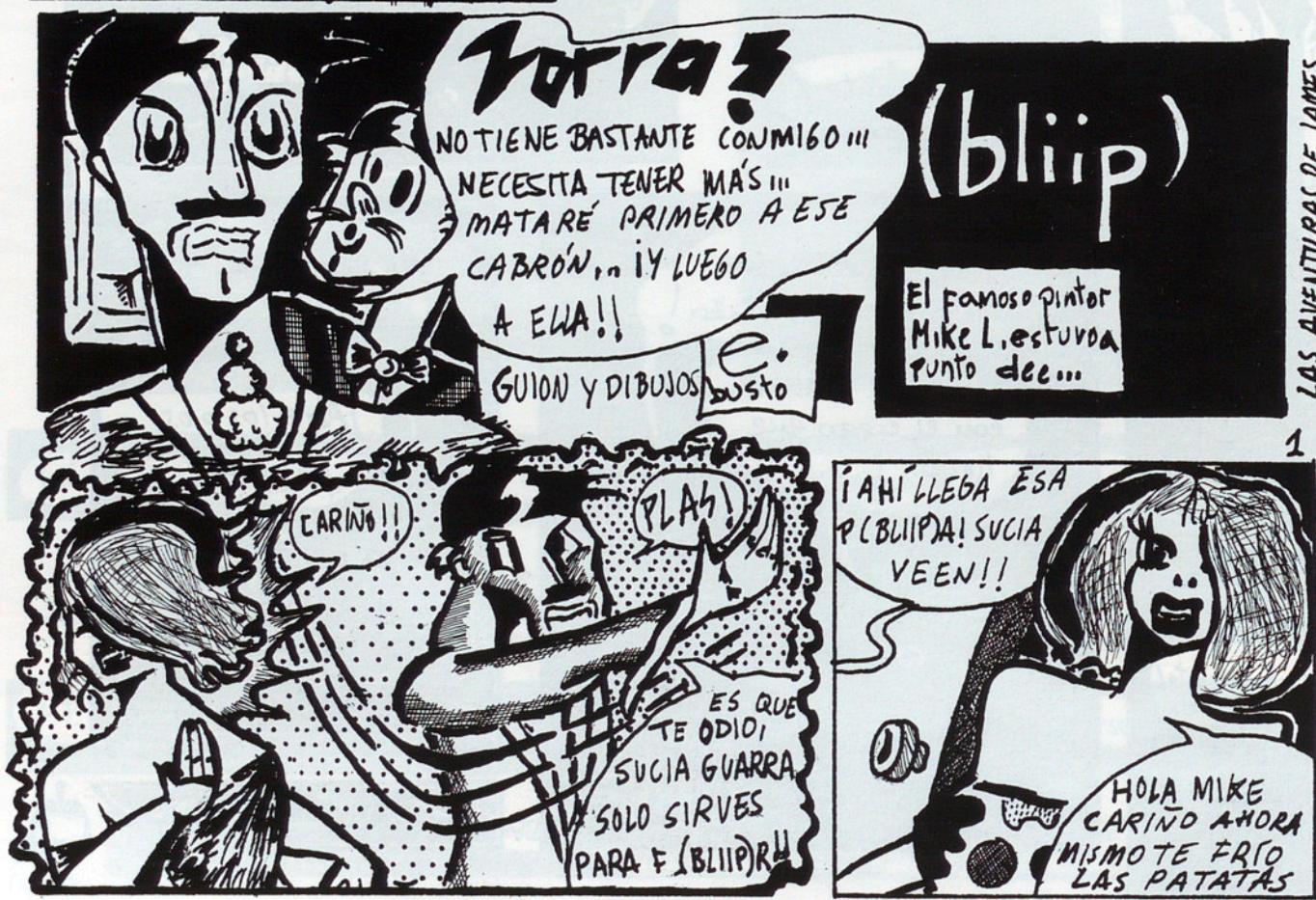
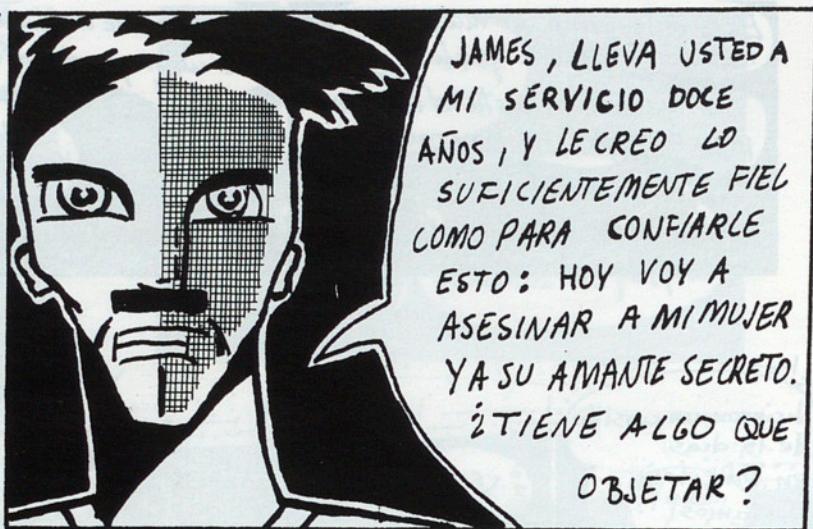
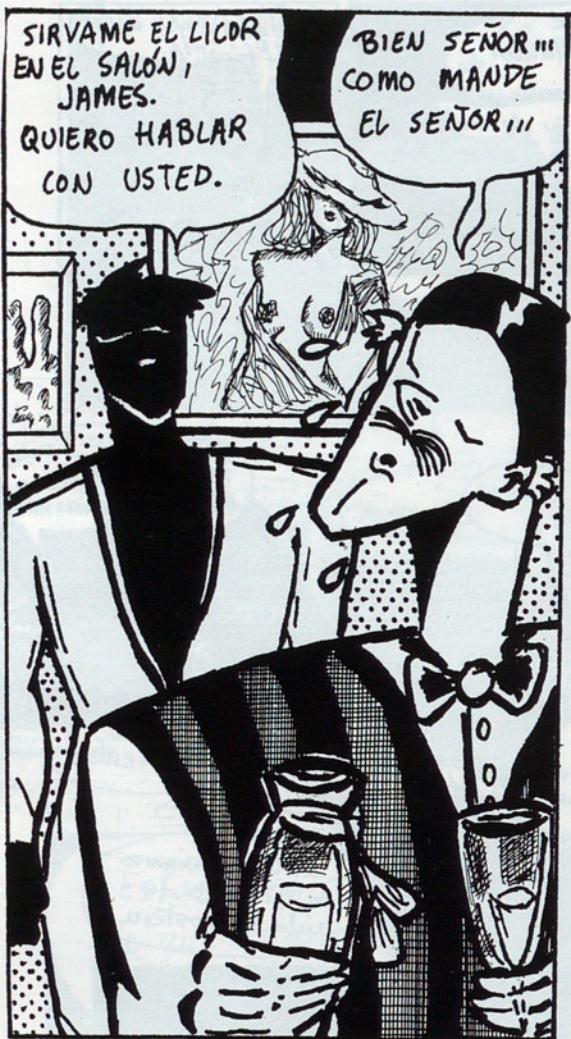
no somos hombres si esta vez no nos alzamos del suelo...”

“Levantado do chão”. José Saramago













Reseñas necrológicas

• Entregarse a la enfermedad con el desdén de un muerto: la tos ya no es tan negra, todo lo más azul oscura. "La chinche en el ojo y el culo en remojo". Blues. (La tos oscura, azul el que tú quieras). *Li*.

• 16 de Abril del 80: Ayer murió, de senilidad congénita, un tal J.P. Sartre. Había dicho que el hombre no nace, sino que se hace, o viceversa. También dijo: "La imaginación al poder", alocución que es síntesis de la frase del Zegrí: "La imaginación, al poder evocar variantes lógicas habitualmente subliminales, dota a la mente de recursos paragógicos har- to conspicuos".

Mientras pensó que vivía plagió, entre otros, hasta el título, el libelo "Náusea", de Masa- hagira Pahalewalewassi, alias "Everardino Wolfgang".

"Introducción al Cacho Segundo. De las crónicas de la Eschola Artium Inutilium. Cursillo de Subversión Cultural". *Don Juan*.

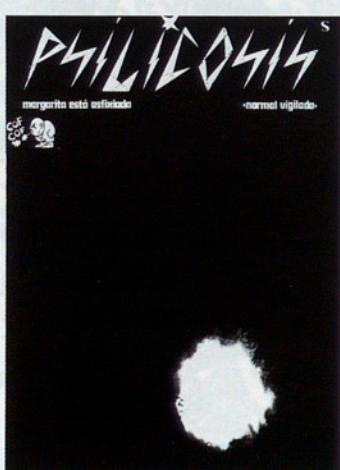


JEROGLIFICO

Nº 1

ii
2

¿De qué murió?



La muerte de Sancho

..." en ese momento hablaba don Miguel, Con el pa- radero que tienen los que a rienda suelta corren por la senda que el desvariado amor delante de los ojos les pone, pero ataaje Sancho en medio del discurso protestando, Más estoy para bizmas que para pláticas, y don Miguel, Donde se echa de ver la furia con que machacan estacas puestas en manos rústicas y enojadas, y Sancho replicando, Los duelos con pan son menos, pero terció Gérard de Nerval, Las botellas que vacías las llenas con tu espíritu, y don Miguel insistiendo, De este modo no es cordura querer curar la pa- sión cuando los remedios son muerte, mudanza y locura, y Sancho agónico ya y aburrido, Y aun quedese aquí, que es peor meneallo, y sentenció don Francisco, No habrá habido ahogado que mejor lo haga, ni con menos gestos ni con mayor gracia, Sancho abrió la boca y don Miguel acercó la oreja a los labios del Gordo, Dime, truhán moderno y majadero antiguo, y Sancho, azul, todavía susurró, Que soy caballero destos que dicen las gentes que a sus aventuras va n, ¿o no?, pero ya no pudo escuchar la respuesta, si la hubo, porque, boqueando, expiró". Evidentemente, deliraba (1).

Al Morrrana (copista de Incide Himete, del ensayo mé- dico-biográfico "La Psilicosis de Sancho")

Li y los Esputadores

(1) El añadido es nuestro



Cuarta lección

Aquejado el Ministro de Justicia del Nepal de honda depresión a la muerte de su amada hija Rayo de Luna, dio orden a sus secuaces y sayones de hacer perder la vida a cuatrocientas jovencitas, hijas de los nobles del país.

Temblando de horror, tales probos funcionarios negáronse energicamente; mas no se les ocurrió otro medio de apoyar su repulsa, que exhumar a la infeliz difunta y obligar al insensato Ministro a devorar sus restos.

Informada Su Graciosa Majestad de tan inhumana atrocidad, tuvo a bien declarar la guerra al Nepal, a modo de heroico escarmiento.

Las bajas, hasta el presente, se estiman en 213.154 entre muertos y heridos, ingleses y nepalíes.

"C.S.C., de la Chronica Naepalensis, tomo 5º". *Juan "Tenorio" Blanco*.



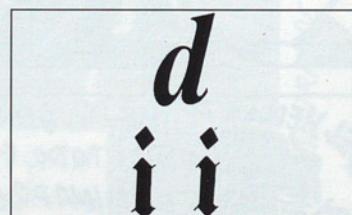
JEROGLIFICO

Nº 2



Noticias y astos sociales "Psi": Declaración de amós.

Aquelarreamos una de estas noches con algunos giróvagos, rockeros y bandidas, en un cursillo de fin de semana para psilicosos desesperados, ¡ay que ver qué carinhosos sois, cómo os queremos! Sí, César Vallejo, Gloria, Javier "Gamusino" Maqua, Faustino el "Wendigo", Pepe Blas, Carmen contra Carmen, Ana, Carolina, Jose, Marisa, Raquel, Dona, Nachín, Concha, Margarita, Marino, Estrella, Toño, Chus, Tania, Sara, Javier, SuperSuso, Felita, Armengolius, José Canellada, Goya, Camarón y Castelao, Bruno y lo que venga, Gaby, el que metió la Psilicosis en los 50 años de humos españoles, del Chumy-Chúmez, el Roto, los del Independiente (q.e.p.d.), Astrid, Santiago, Claudia, Carmen, Silvestre, Jose, Alex, Pablo, Cristina, Isidro, Quevedo y Gila, Al Atardecer de Radio 3 y la Kukaracha entera, Escohotado, Baltasar, Blimunda y Ataúlfо, y todos los que sabéis, aquellos que se levantan del suelo, que no son muchos pero son altos como el sol y la luna y las estrellás. ¡Besos a espuestas!



¿Y éste?



Primer grado. 1985
"Excedente de cupo"

Erratas: La primera y más gorda fue la portada del Normal Vigilado, que salió gris en lugar de negra como hubiéramos querido. La errata más importante del Primer Grado está en el Pistograma: La 8 vertical debería haber dicho "Ele" (L), y la 9 vertical (y última), "Prima Donna" (A), aunque la solución ya hace once años que la conocéis, qué jóvenes érais, carajo, y qué poco tosáis todavía, a razón

PHYSIKOSH



e,

e.



W.C. R.E.T.R.E.T.E.



Continuará...

